

Cómo han de ser los amigos

Tirso de Molina

Tirso de Molina (Gabriel Téllez)

Este texto electrónico fue preparado por Vern Williamsen en 1998. Se basa en el texto de LOS CIGARRALES DE TOLEDO (Madrid: Luis Sánchez, 1624) que ha sido cotejado con la edición de don Emilio Cotarelo y Mori (COMEDIAS DE TIRSO DE MOLINA, tomo I, NBAE 4, 1906).

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- El rey de CASTILLA don Alonso, el octavo

JORNADA PRIMERA

*Salen don GASTÓN, conde de Fox, leyendo una carta, y don
MANRIQUE de Lara, de camino*

GASTÓN: "En fin, han levantado los ricos
hombres y Grandes de Castilla por rey
a don Alonso octavo, y han podido tanto
con él las persuasiones de Fernán Ruiz
de Castro y de don Lope Díaz de Haro,
Señor de Vizcaya que, prendiendo a la
reina, su madre, ha desterrado de sus
reinos al conde don Pedro de Lara, el
mayor señor de ellos a quien por el
deudo y amistad que conmigo tiene he
favorecido y dado tierras en mi condado
de Urgel. Su hijo don Manrique, por sus
hazañas llamado el Torneador,
desnaturalizándose de toda España, se va

5

10

a favorecer de vuestra excelencia, por 15
la amistad que la casa de Fox ha tenido
siempre con la de Lara. La fama de sus
hazañas corresponde con su persona, a
cuya vista me remito, satisfecho que será
estimado como el valor de su sangre merece. 20
El cielo guarde el estado y vida de
vuestra excelencia, como deseo y ese
Condado de Fox ha menester. De Urgel,
y Julio 8 de 1126 años. Jaime, conde de
Urgel." 25

¡Válgame el cielo! ¿En mi casa
tengo al Conde don Manrique?
Su dicha el alma publique,
pues tan adelante pasa.
Desde hoy, famoso español, 30
conociendo la ganancia
que ha de tener con vos Francia,
envidia me tendrá el Sol;
pues yo sé de él que se honrara
la luz de su cuarta esfera, 35
si por su huésped tuviera
a don Manrique de Lara.
Mas, pues yo solo merezco
la honra que me habéis dado,
la vida, hacienda y estado 40
con los brazos os ofrezco.
MANRIQUE: Esos estimo de modo,
que el pecho que los recibe
se honrará en ver que en vos vive
el valor de Francia todo 45
con ellos; y si hasta aquí
contra la Fortuna airada
de mi desdicha pasada
quejas inútiles di,
ya, famoso don Gastón, 50
sus rigores agradezco,
pues que por ellos merezco
veros en esta ocasión.
Pues si cuanto había perdido
en vuestra amistad he hallado, 55
si no fuera desdichado,

desdichado hubiera sido,
 perdiendo el no conoceros.
 GASTÓN: Ya yo se que en cortesía
 vencéis, coi-no en valentía 60
 a los demás caballeros;
 y que en fe de que eso es llano,
 si os llama vuestro valor
 don Manrique el Torneador,
 don Manrique el Castellano 65
 los demás también os nombran;
 pues porque todos os sigan,
 vuestras razones obligan,
 y vuestros hechos asombran.
 Cesen encarecimientos, 70
 que jamás la voluntad
 gastó en la firme amistad
 palabras ni cumplimientos,
 y dadme despacio cuenta
 de vuestra trágica historia. 75
 MANRIQUE: Aunque me dé su memoria,
 pena, serviros intenta
 el alma. Y porque las leyes
 cumpla de esta obligación,
 oíd; sabréis lo que son 80
 las privanzas de los reyes.

 Después que el célebre Alfonso
 de Aragón y de Navarra
 se hizo rey en Castilla
 y emperador en España, 85
 dio libelo de repudio
 a la reina doña Urraca,
 por ser parientes los dos,
 si es que fue aquesta la causa.
 Reinó en Castilla y León, 90
 como reina propietaria,
 algunos tiempos en paz,
 mediante el consejo y canas
 del conde don Pedro Anzures,
 cuya prudencia y hazañas 95
 darán en Valladolid
 eterno nombre a su fama.
 Mas muerto el conde, y sintiendo

las condiciones voltarias
 de algunos grandes del reino 100
 que una mujer sola y flaca
 los gobernase, usurparon
 por el rigor de las armas
 las más importantes fuerzas
 que las dos Castillas guardan. 105
 Quiso acudir al remedio;
 y así a don Pedro de Lara,
 mi padre, manda que ponga
 freno a su ambición tirana.
 Hízolo, aunque con peligro, 110
 sin que las fuerzas contrarias
 de los rebeldes le hiciesen
 volver al Temor la cara.
 Puso freno a su soberbia,
 venciendo en una batalla 115
 a don Fernán Ruiz de Castro,
 con el señor de Vizcaya,
 don Lope de Haro y quedó
 con aquesto respetada
 doña Urraca, y reprimidas 120
 sus inquietas arrogancias
 Obligó tanto a la reina,
 que pasando su privanza
 de vasallo, a ser señor,
 quiso ilustrar nuestra casa, 125
 y hacerle rey de Castilla,
 dándole mano y palabra
 de esposa. ¿Veis qué ocasión,
 si supiéramos gozalla?
 Hubiera llegado a efecto, 130
 si en secreto ejecutara
 los intentos de la reina,
 mi padre; mas su desgracia
 y cortedad difirieron
 nuestras dichas y esperanzas, 135
 hasta que de estos sucesos
 voló la parlera Fama.
 Alborotáronse todos,
 y puesta Castilla en armas,
 a don Alfonso, el infante, 140
 que en Galicia se criaba,

trujeron hasta Toledo;
 y aunque en la edad tan temprana,
 que los siete años cumplía,
 por él pendones levantan, 145
 y por rey todos le juran,
 haciendo que a doña Urraca,
 su madre ponga en prisión.
 Llegó luego la privanza
 de don Fernán Ruiz de Castro 150
 a tanto, que por su causa
 quitó el rey las fortalezas
 y lugares de importancia
 a mi padre; como fueron
 Montes de Oca, Villafranca, 155
 Villorado, Navarrete,
 a Castrojeriz, a Anaya,
 a Nájera, y otros pueblos
 que ganaron las hazañas
 de nuestros progenitores; 160
 no parando su venganza
 hasta echarle de Castilla,
 desterrado. Huyó a Navarra,
 y parando en Cataluña,
 como pariente, le ampara 165
 don Jaime, su primo, conde
 de Urgel, Manresa y Cerdania,
 hasta que torne a dar vuelta
 el tiempo y fortuna varia.
 No pudo mi inclinación 170
 de que viéndome en España,
 sufriese el ver mis contrarios
 sobre las sublimes alas
 de la privanza y favor
 del rey; y por ganar fama 175
 fuera de mi patria y tierra,
 --madre un tiempo, y ya madrastra--
 vengo, valeroso conde,
 aquí, donde mis desgracias,
 pues os conozco por ellas, 180
 daré por bien empleadas.
 GASTÓN: Aunque cual propias las siento,
 no sé si el contento iguala
 de teneros en mi tierra

a la pena que me causan. 185
Pero si ajenas desdichas
las propias dicen que ablandan,
y pueden mejor llevarse
las penas comunicadas,
algún tanto me consuelo 190
por poner freno a mis ansias
con vuestros males a medias.
¡Ay, don Manrique de Lara!
Grandes vaivenes han puesto
vuestra quietud en balanzas, 195
pero puede resistirlas
el valor que os acompaña.
Mas si rigores de celos
arrimaron sus escalas
la noche de la sospecha 200
a los muros de vuestra alma,
juzgad si serán mayores
tormentos sin esperanza
de remedio, siendo amor
quien me destruye y los causa. 205
Vi--nunca viera--en Narbona
la hermosura soberana
de Armesinda, hija del duque,
ignorando que se entrara
al alma, amor, por los ojos. 210
Pero ¡qué necia ignorancia
sabiendo que son Sinones
que meten el griego en casa!
Adoré su simulacro,
quemando sobre las aras 215
de su memoria, deseos,
aromas que en humo pasan.
Quise decirla mis penas,
mas faltáronme palabras.
¡Ved cuán avaro es Amor, 220
que aun el aire da por tasa!
Busqué medios pregoneros,
que son lenguas de quien ama;
rondé, serví, paseé,
de libreas rompí galas. 225
Entendíome, mas no pudo
o no quiso dar entrada

a imposibles pensamientos
y a inútiles esperanzas.
Bien digo, inútiles, pues 230
su padre, el duque, la casa
con don Ramón de Tolosa,
aunque dicen que forzada
la libertad de Armesinda.
Y si esto es así, ¡mal hayan 235
leyes, que la voluntad
siendo libre, hacen esclava!
Vi concertarse las bodas,
y llena de luto el alma,
a Fox me vine a morir, 240
guardando para mañana
las obsequias de mi muerte,
si mi persona no basta
a divertir la memoria
que en vivos celos me abrasa. 245
MANRIQUE: Conde, imposibles de amor,
con ser imposibles, hallan
en los peligros, remedio,
y ventura en las desgracias.
No dejes de ir a Narbona, 250
que si aborrece tu dama
fuerzas de amor como es justo,
el cielo nos dará traza
como, aunque al conde matemos,
las hojas marchitas nazcan 255
de esa tu esperanza seca.
GASTÓN: ¡Oh, ilustre valor de España!
con remedios imposibles
casi las heridas sanas
que me atormentan. Mas, vamos 260
que ya me promete el alma
por tu ocasión nueva dicha.
Mantenedor es mañana
de un torneo, el de Tolosa.
MANRIQUE: Pues, Conde amigo, ¿que aguardas? 265
Entre todas mis desdichas
es la mayor que no hay armas
que hasta agora hayan sufrido
dos encuentros de mi lanza.
Entremos de aventureros; 270

verás caer la arrogancia
del de Tolosa a tus pies.
GASTÓN: Más prometen sus hazañas.

Sale TAMAYO, lacayo, con un harnero

TAMAYO: El caballo lo hizo bien,
y quien lo contrario siente, 275
si es rasca frisiones, miente,
y si es lacayo, también

MANRIQUE: ¿Qué es esto? ¡Ah, loco!
¡El ruin!

¡Ah, Tamayo! ¡Ah, majadero!
TAMAYO: Y pregúntele al harnero, 280
si era más que un celemín
y si me le dio por tasa.

Basta decirlo Tamayo,
español protolacayo.
MANRIQUE: ¿Piensas que estás en tu casa? 285
Calla, o vete noramala.

TAMAYO: Para quien me escucha soy
hombre que mi razón doy.

MANRIQUE: ¡Necio! Salte de la sala;
vete a la caballeriza, 290
que está aquí el conde de Fox,
don Gastón.

TAMAYO: ¿Aquí está, ox?
Cuando el hombre se encarniza
es caballo desbocado.
Vuestra Excelencia me dé 295
los brazos, la mano, el pie,
que le soy aficionado,
a fe de quien soy.

MANRIQUE: ¡Ah, necio!
TAMAYO: Y si fuere menester
le haré cualquiera placer, 300
porque de hacerlos me precio.

GASTÓN: ¿Quién es este?

MANRIQUE: Es mi lacayo,
y tiene siempre este humor.

GASTÓN: No es por agüero peor.
¿Cómo te llamas? 305

TAMAYO: Tamayo;

porque Mayo enamorado,
 a lo que dicen, de mí,
 el mismo mes que nací
 estuvo determinado
 de robarme; y para aquesto, 310
 sin advertir que lo veía
 mi padre, me metió un día
 entre las flores de un cesto;
 mas llegando como un rayo
 mi airado padre, le dijo, 315
 "¡Ta! ¡Mayo! dejad mi hijo.
 Y así me llamo Tamayo.
 GASTÓN: Buen gusto tiene.
 MANRIQUE: Extremado.
 Mas lo que tiene mejor
 es, conde, la ley mayor 320
 que tuvo a señor, criado.
 GASTÓN: No es poco eso. Pues, Tamayo,
 ¿con quien el enojo ha sido?
 TAMAYO: Ya con nadie. Ahí han reñido
 dos friones con mi bayo. 325
 Dile un pienso de cebada;
 mas, según le despachó,
 que no era pienso pensó
 Y como iba de picada,
 al más cercano caballo 330
 le dijo, "**Monsiur** frisón,
 yo tengo hambre; más razón
 será pedirlo que hurtarlo.
 De ese medio celemín
 he de comer la mitad 335
 en buena conformidad."
 Erizó el frisón la crin,
 y dándole un mordiscón,
 le echó, en fin, como grosero,
 tras un relincho un "no quiero." 340
 Mi bayo, con la razón
 airado, aquesa arrogancia,
 dijo, "Os costará pesares."
 Y señalándole a pares
 los doce pares de Francia, 345
 se metió entre los friones;
 y con ser pares los dos,

si no le apartan, por Dios,
 que me los reduce a nones.
 Metióse en medio un gascón 350
 con un palo a apaciguallo,
 y sobre si mi caballo
 o el suyo tuvo razón,
 llegó la pendencia, en fin,
 a que, si no se repara, 355
 casi le enceleminara
 con el medio celemín
 los cascos. Y satisfecho
 mi agravio, me salí afuera.
 Ésta es la hazaña primera 360
 que dentro de Francia he hecho.
 GASTÓN: No dejaréis de aliviar
 con este entretenimiento,
 don Maririque, el pensamiento.
 Vamos, que quiero aprestar 365
 las armas, porque a Narbona
 partamos luego.
 MANRIQUE: El torneo
 satisfará tu deseo.
 TAMAYO: Si vas a tornear, perdona,
 que aventurero he de ser. 370
 GASTÓN: Mucho me habéis agradado.
 TAMAYO: Téngame por muy criado,
 que lo sabré agradecer.

Vanse todos. Salen doña ARMESINDA y ROSELA

ARMESINDA: Si una fuerza resoluta
 quiebra a mi gusto las alas, 375
 ¿para qué me ofreces galas
 cuando el corazón se enluta?
 Rosela, en vano disputa
 tu lealtad, si al fin me fuerza
 a que mi inclinación tuerza 380
 y ame al conde, que no es roble
 la voluntad libre y noble
 para dar fruto por fuerza.
 ¿Qué importa, amiga Rosela,
 que me case aquesta tarde, 385
 si con lo que el conde se arde

se enfría el alma y se huela?
 Llega a la llama la vela,
 que aunque encenderse es su estilo,
 si el alma mojas o el hilo, 390
 al fuego resistirá.
 Pues ¿qué efecto amor hará
 donde es de nieve el pabilo?
 ROSELA: Alivio suele tener
 el tormento más terrible 395
 viendo el remedio imposible
 y que más no puede ser.
 ¿Hay pena como no ver?
 Pues al ciego aquesta pena
 la imaginación refrena 400
 de no poder cobrar vista.
 Tu pena el alma resista
 de mil imposibles llena.
 Si esta tarde has de casarte
 y tienes de ser esposa 405
 de don Ramón de Tolosa,
 ¿qué sirve desconsolarte?
 Lo imposible ha de animarte.
 ARMESINDA: ¡Qué mal remedio me ofrece
 tu consejo! ¡Bien parece 410
 cuán poco experimentada
 estás! Lo adquirido enfada
 lo difícil se apetece.
 ¿No causa la privación
 apetito al deseo vario? 415
 ROSELA: La privación, de ordinario;
 pero no la negación.
 ARMESINDA: Con tu frívola razón
 jamás mis penas gobierno,
 que a los que abrasa el infierno, 420
 con negárselas la gloria
 martiriza la memoria
 de ver que es su mal eterno.
 ¡Ay, Rosela! más tormento
 tiene de darme el pensar 425
 cuán tarde se ha de acabar
 la pena que ahora siento.
 ROSELA: Entretén el pensamiento
 con los dones naturales

de tu esposo, pues son tales, 430
que hay pocos que en gentileza,
en discreción y en nobleza
a don Ramón sean iguales.
Si ama la voluntad
el bien, en el conde tienes 435
tantos números de bienes
que aborrecerle es crueldad.
ARMESINDA: Eso es dar en necedad.
Deja de buscar sainetes
al manjar que me prometes, 440
que sin ganas de comer
inútiles suelen ser
los más sabrosos banquetes.

Sale doña VIOLANTE

VIOLANTE: ¿Qué es aquesto, hermosa hermana?
Cuando la fama en Narbona 445
tus desposorios pregona
y alegra su gente ufana;
cuando viendo lo que gana
con tan famoso heredero,
está el vulgo lisonjero 450
tan bizarro que, en la gala,
hoy el oficial se iguala
al grande y al caballero.
¿Tú, Armesinda, estás así,
siendo el todo de estas fiestas? 455
ARMESINDA: Violante, obsequias funestas
de mi libertad las di.
VIOLANTE: Ya tu esposo viene aquí
con toda la bizarría
de Francia, que aqueste día 460
honra el tálamo que esperas.
ARMESINDA: ¡Tálamo! ¡Mejor dijeras
túmulo, Violante mía.
VIOLANTE: ¿Túmulo? ¡Jesús, qué susto
me has dado! No quiera Dios, 465
sino que os gocéis los dos
por largos años, que es justo.
ARMESINDA: Quien tiene cautivo el gusto,
de la muerte es un trasunto.

VIOLANTE: Deja eso para otro punto. 470
Recibe a quien te honra hoy.
ARMESINDA: Sí haré, pues que muerta estoy,
que no hay honras sin difunto.

*Salen el DUQUE viejo, don RAMÓN con una lanza de tornear,
TIBALDO y RENATO, caballeros*

DUQUE: Lanza de roquete basta. 475
Haced quitar la cuchilla.
RAMÓN: No he de quedar en la silla
menos, Señor, que con asta
de cuchilla de dos cortes.
Buena es aquesta y ligera.
Toma, y sea la primera 480
que me des.

Dásela a un criado

TIBALDO: Aunque reportes
tu inclinación, el torneo
saldrá mas regocijado
si no fuere ensangrentado. 485
RAMÓN: Tibaldo, siempre deseo
hacer las cosas de veras.
RENATO: Burlas de veras no son
apacibles, don Ramón,
que pesan las más ligeras.
RAMÓN: Hoy, que soy mantenedor, 490
pretendo de hacer mi gusto.
Mas, cese Marte robusto,
y hablen hazañas de Amor,
que aqueste es su tribunal.
Pues gozo de la presencia, 495
señora, de vuexcelencia,
aunque--¡por Dios!--que hable mal,
hable Marte, y haga alarde
de su bélico furor,
que si es hijo suyo Amor, 500
ni armas teme, ni es cobarde.
¿Cómo está vuestra excelencia?
ARMESINDA: ¡Ay, cielos! ¿Cómo estará **Aparte**
quien sin libertad está?

RAMÓN: Es la amorosa presencia 505
cárcel de la voluntad.
Si la vuestra vive presa,
la misma prisión confiesa
mi rendida voluntad;
aunque a imitación del ave, 510
desde pequeña encerrada,
que de la jaula quebrada
ni quiere salir ni sabe;
de tal manera el deseo
vive alegre en la prisión, 515
que de ella saco invención
y letra para el torneo.
Hecho Dédalo a Amor pinto,
que aquí, como en Creta, traza
los enredos con que enlaza 520
su confuso laberinto.
Después a mí en medio de él,
que en fe de cuanto celebra
su prisión el alma, quiebra
mi libertad el cordel 525
con que se libró Teseo;
y unos grillos a los pies,
con una letra después,
que explica así mi deseo,
"Si el más esclavo, ése es rey 530
en las prisiones de amor,
cuanto más preso, mejor."
Mirad si estoy a la ley
que de la libertad priva
el alma que tenéis presa. 535
DUQUE: Conde, Armesinda os confiesa
estar, como vos, cautiva.
Idos a armar, que ya es hora.

Salen don GASTÓN, don MANRIQUE y TAMAYO

GASTÓN: Corrida el alma quedara 540
si estas bodas celebrara
Armesinda, mi señora,
--Aymerico valeroso--
de mí, y tomara venganza
mi pena de mi tardanza.

DUQUE: ¡Oh! Conde Fox, famoso, 545
quejas formaba al amor
que os tengo, viéndoos ausente,
siendo tan deudo y pariente;
mas ya con vuestro valor
el desposorio y torneo quedará 550
honrado en extremo.
RAMÓN: Ya, ilustre don Gastón, temo
que llevándoos el trofeo
y alabanza de la fiesta,
no nos habéis de dejar 555
honra que poder ganar
GASTÓN: La que Narbona os apresta,
basta que la suerte os rinda,
pues cuando otra no ganéis,
¿que mayor joya queréis 560
que por esposa a Armesinda?

Hablan aparte TAMAYO y don MANRIQUE

TAMAYO: ¿Cuándo nos han de alabar
a nosotros?
MANRIQUE: No he querido,
Tamayo, ser conocido,
que importa el disimular. 565
A don Gastón he avisado
que aquí quien soy no publique.
GASTÓN: Vuelve, amigo don Manrique,
los ojos a aqueste lado,
y si eres águila mira 570
mi bella malmaridada.

Hablan aparte doña VIOLANTE y doña ARMESINDA

VIOLANTE: Hasta aquí viví engañada.
Basta, que ha sido mentira
la fama que don Gastón
tuvo de tu pretendiente. 575
Creí yo que estaba ausente
desde que dio a don Ramón
el Duque, mi padre, el sí,
y, que lloraba memorias
de sus pretendidas glorias; 580

mas pues viene agora aquí
tan galán y cortesano,
venta fue de amor su pecho,
pues tan poca estancia ha hecho. 585
ARMESINDA: Como amó tarde, temprano
pudo, Violante, arrancar
la raíz mal arraigada,
porque viéndome casada,
¿qué tenía que esperar?
VIOLANTE: Dime, a fe, cuando entendiste 590
su declarada pasión,
¿sacó fuego el eslabón
de amor con que te encendiste?
ARMESINDA: Aunque soy de pedernal,
no da fuego mi desdén. 595
¿Quiéresle tú bien?
VIOLANTE: Muy bien.
¿Y tú?
ARMESINDA: Yo, ni bien ni mal.

Hablan aparte don GASTÓN y don MANRIQUE

GASTÓN: ¿Qué te parece?
MANRIQUE: No sé.
¿A cuál amas de las dos?
Pero, don Gastón, por Dios, 600
que desde que las miré
estoy medio no sé cómo.
GASTÓN: Pues, don Manrique, primero
que te sientas medio entero,
porque ya recelos tomo, 605
esta de lo blanco es
el blanco de mi tormento.
MANRIQUE: (¿Qué dices? ¡Ay pensamiento! **Aparte**
Volvamos a casa, pues,
por Dios, que al amor del agua 610
me dejé casi llevar
a donde no es poco hallar
pie, ¿no es aquí la fragua
que al alma arroja centellas?)
GASTÓN: ¿Será, pues, doña Violante? 615
MANRIQUE: (¡Ay, pensamiento arrogante, **Aparte**
qué presto un alma atropellas!

A no vencer la amistad
 que a don Gastón debo, presto
 hubiera su yugo puesto 620
 Amor a mi libertad.
 Ojos, yo os enfrenaré.
 RAMÓN: ¿Famosa letra?
 DUQUE: Extremada.
 ¿Y las colores?
 RAMÓN: Leonada,
 verde y blanca. 625
 RENATO: ¡Bien, a fe!
 ARMESINDA: Hermana, ¿no has advertido
 en el mejor talle y gala
 de cuantos tiene esta sala?
 VIOLANTE: Con don Gastón ha venido
 un español en el traje, 630
 digno de envidiarle el sol.
 ARMESINDA: Bastará ser español
 para que se le aventaje.
 ¡No sé qué estrella me fuerza
 a amar aquesta nación! 635
 Mas ¡ay, imaginación!
 si me han de casar por fuerza,
 ¿qué importan vanos deseos?
 RAMÓN: Vamos, que me quiero armar.
 MANRIQUE: (Aunque no quiera mirar, **Aparte** 640
 buscan los ojos rodeos
 con que se van enlazando
 cada instante. ¿Hay tal belleza?)
 DUQUE: Vamos, hijas.
 ARMESINDA: (¡Qué tristeza **Aparte**
 la vida me va acabando!) 645
 Rosela, sabe quién es
 este español, que deseo
 un imposible.
 RAMÓN: ¿Al torneo
 saldréis?
 RENATO: Claro está.
 GASTÓN: Después;
 que quiero ser el postrero. 650

A don MANRIQUE

Don Manrique, de la lanza
vuestra pende mi esperanza.
MANRIQUE: Cumplíroslo luego espero.

VIOLANTE: Tierno te mira.

ARMESINDA: ¿Qué quieres?

Muerta voy. ¡Ay, españoles!,
que entre íos hombres sois soles,
y rayo entre las mujeres.

655

*Vanse entrando, ellas por un a parte, y ellos por otra, y miranse
mucho MANRIQUE y ARMESINDA, y al entrarse TAMAYO le
tira ROSELA de la capa*

ROSELA: Oiga, hidalgo.

TAMAYO: Yo soy *ése*,
y *clavo* de vuesaucé

ROSELA: ¿Es español?

660

TAMAYO: ¿No lo ve?

ROSELA: ¿Y aquel caballero?

TAMAYO: Aquese,
una camarada es mía,
que me suele acompañar
detrás, y le suelo dar
de comer.

665

ROSELA: ¡Buen humor cría
el hombre! ¿Cómo se llama?

TAMAYO: Yo, don Tamayo, *monsiura*,
que, preso de esa hermosura,
pretendo hoy mostrar la fama
de Tamayo en el torneo.

670

ROSELA: ¿Y el nombre de su señor?

TAMAYO: Don Manrique el Torneador,
se llama, de Lara.

ROSELA: Creo
que tengo ya de él noticia.

¿Y a qué ha venido a Narbona?

675

TAMAYO: Pienso que cierta persona
favorecerse cudicia
de su amistad y valor.

ROSELA: ¿Cómo?

TAMAYO: Comiendo.

ROSELA: Decí

esto, por amor de mi. 680

TAMAYO: A dar al mantenedor
cartas para la otra vida
viene.

ROSELA: ¿Cómo?

TAMAYO: Don Gastón,
mostrando, como es razón,
pena en que su amor impida 685
el de Tolosa, y forzada

la voluntad de Armesinda,
su padre, el duque, la rinda
a que viva malcasada,
trae consigo a don Manrique, 690
a cuyo encuentro primero
no hay tan fuerte caballero
que a las cuarenta no pique.

Por aquesto le dan nombre
de Torneador en España. 695

ROSELA: Si él sale con esa hazaña
mucho hará.

TAMAYO: (¡Mal haya el hombre **Aparte**
que de mi secreto fía!

Ya lo dije.) ¿Qué he de hacer?

ROSELA: Pues yo se que podrá ser, 700
si iguala a su bizarría

su esfuerzo, y al conde mata,
suceder en el lugar
del de Tolosa, a pesar
de quien usurparle trata 705
lo que él sólo ha merecido,
porque Armesinda... No más.

TAMAYO: (Volvióse la lengua atrás.) **Aparte**

Ya, señora, lo he entendido.

ROSELA: No sepa esto don Gastón. 710

TAMAYO: Serviros en callar quiero,

monsiura, un aventurero

que tiene hecho salpicón
el alma por vos, os pide
un favor para el torneo.

ROSELA: ¿Qué favor queréis? 715

TAMAYO: Deseo,
para que nunca os olvide,

que quitándoos el chapín
un guante del pie me deis.

ROSELA: ¿Guante del pie?

TAMAYO: ¿No sabéis
que es ya guante el escaipín?

720

ROSELA: Pues por él a casa vaya,
señor lacayo.

TAMAYO: Sí haré.

(¡Ah! quién viera a vuesaucé **Aparte**
de este lacayo, lacaya.

*Vanse TAMAYO y ROSELA. Salen TIBALDO y RENATO,
caballeros*

TIBALDO: Digo, que el español que agora vino
con don Gastón de Fox, es don Manrique
de Lara, cuya fama le da nombre
de Torneador por excelencia

725

RENATO: Dicen
que no ha justado vez, que no haya muerto
al contrario.

730

TIBALDO: ¡Notable fortaleza!

RENATO: Por aquesta ocasión había jurado
de no entrar más en justa ni en torneo.

TIBALDO: Pues no viene a otra cosa.

RENATO: Así lo creo.

TIBALDO: Por eso darse a conocer no quiso
al duque de Narbona.

735

RENATO: El de Tolosa
pienso que ha de dejar libre a su esposa.

TIBALDO: Digámosle el peligro en que está puesto.

RENATO: ¿Para qué? Si Armesinda le aborrece,
como dicen, virtud será, que en pena
de pretender gozar amor forzado,

740

don Manrique le deje castigado.
TIBALDO: Ya ha rato que tornean. Venid, primo,
a armarnos, que ya es hora que salgamos.

RENATO: Algún suceso adverso espero. Vamos.

*Vanse RENATO y TIBALDO. Salen doña ARMESINDA y
ROSELA*

ARMESINDA: Fingí el desmayo, Rosela,

745

quitándome del balcón
por no ver la justa y tela;
que, aunque justa don Ramon,
su injusto amor me desvela.
Alborotóse la gente 750
del repentino accidente;
vínome mi padre a ver,
y aunque debió de entender
la causa, como es prudente,
dejándome sosegar, 755
se volvió a ver el torneo.
Mas, ¿cómo he de reposar
siendo de azogue el deseo
que me ha venido a matar?
¿Que don Manrique de Lara 760
es, Rosela?

ROSELA: El talle y cara
su mucho valor pregonar.

ARMESINDA: ¿Qué a aquesto vino a Narbona?
¡Ay, cielo! ¡Si ejecutara
mi esperanza en esta empresa, 765
Y con una muerte sola
hiciera mi dicha expresa!
Que tengo el alma española,
aunque la juzgas francesa.

ROSELA: A instancia de don Gastón 770
viene.

ARMESINDA: ¿Y no de la afición
con que, cuando me miraba,
por los ojos me enseñaba
el alma y el corazón?
No lo creas. 775

ROSELA: Si el criado
no miente, aquesto es verdad.

ARMESINDA: Podrá ser que sin cuidado,
las leyes de la amistad
le hayan, Rosela, obligado
a que hoy muestre su valor; 780
pero yo sé que el rigor
de Amor, como a mi le abrasa
desde que entró en esta casa;
que ya me ha dicho su amor.

ROSELA: ¿Pues hasle hablado de veras? 785

ARMESINDA: Contado me han los enojos
de sus ardientes quimeras
las dos niñas de sus ojos,
que en ser niñas son parleras.

ROSELA: También yo he significado
tu nueva pena al criado.

ARMESINDA: No has hecho mal si es discreto,
que, como el fuego, el secreto
revienta si está encerrado.

Tocan cajas dentro

Pero, ¿qué es esto?

ROSELA: Imagino
que es algún aventurero.

*Sale don GASTÓN apadrinando a don MANRIQUE, que sale
a tornear. Saca una banda en la cara y un paje con una tarjeta,
y en ella la divisa del CONDE, de la suerte que dicen las
coplas. Da la letra el CONDE a ARMESINDA, y ella la tomará
con cortesía*

ARMESINDA: ¡Bravo talle!

ROSELA: ¡Peregrino!

ARMESINDA: Que es el español, infiero.

ROSELA: Y don Gastón el padrino.

ARMESINDA: Mira la tarjeta.

ROSELA: En ella
lleva una divisa bella.

Un caballero es, armado,
con la amistad abrazado,
que el niño amor atropella.

ARMESINDA: Lee la letra. (¿Hay tal rigor?) **Aparte**

ROSELA: "Vuestra afrenta siente amor;
mas, perdonad, que conmigo
puede más que amor, mi amigo."

ARMESINDA: Salió cierto mi temor.

Por don Gastón significa
que hace el valor resistencia
al amor que ya publica.

¡Ay, cielos! Dadme paciencia.

ROSELA: Gallarda presencia.

ARMESINDA: Rica.

Vanse, y al pasar echa don MANRIQUE un papel en el suelo

ROSELA: Un papel de industria echó
en el suelo, don Manrique.

ARMESINDA: Muestra--¡ay, Dios!--si se atrevió
su amor a hacer que publique
su pena. ¿Abriréle? No,
que lo que tardo en leelle
privo a los ojos de velle.
Quiero tornar al balcón.

820

Amor, haz que a don Ramón
y su arrogancia atropelle.

825

ROSELA: Mira lo que viene en él.

ARMESINDA: ¿Y después qué haré, ignorante,
siendo conmigo crüel,
si pierdo ver a mi amante,
por leer este papel?

830

Vase ARMESINDA

ROSELA: ¿Qué laberinto intrincado
es éste, Amor, en que has puesto
a Armesinda en tal cuidado?
Mas no es nuevo en ti. ¿Qué es esto?
Oigan, éste es el criado.

835

*Tocan cajas dentro. Sale TAMAYO con un vestido de risa, con
lanza. En el brazo de la lanza lleva una bacía de barbero, y
debajo colgada una bolsa vacía; y en la otra mano una tarjeta,
y en ella una ballena pintada, y colgada de la tarjeta una bota
llena de vino. Pasa, y da la letra*

TAMAYO: [Aquí estamos ahora], *monsiura*,
todos somos torneadores.

ROSELA: ¡Hay más graciosa figura!

TAMAYO: A esto obligan los amores
de vuestra gran ferrosura.

840

Mirad la gala y adorno
con que de amor el buchorno
mis pensamientos penetra,
que luego veréis la letra
del torneo a donde torno.

845

Porque hecho tornero, Amor,
torneando mi deseo,

si torna a hacerme favor,
 seré un torno en el torneo 850
 que tornearé alrededor;
 y si en el torneo trastorno
 al torneador, hecho un torno,
 este pecho torneado
 tornará a veros, honrado, 855
 como mula de retorno.
 ROSELA: ¡Qué bien del vocablo juega!
 TAMAYO: ¿No penetráis la intención?
 ROSELA: A declarármela llega.
 TAMAYO: Oíd su interpretación, 860
 que a fe que es de una gallega.
 Una bacía de barbero
 es ésta, y bolsa de cuero
 estotra que pende de ella;
 una bota aquesta, aquella 865
 una ballena. Ahora quiero
 daros la interpretación.
 Porque esté la bota mía
 llena, gasto mi ración
 y siempre traigo vacía 870
 la bolsa. Aquesta razón
 que traigo, Tamayo ordena
 la bota con la ballena,
 la bolsa con la bacía.
 Lea, pues, franchota mía. 875

Lee

ROSELA: "Vacía, porque va llena".
 TAMAYO: Porque va llena la bota,
 la bolsa vacía va.
 ROSELA: De tu ingenio has dado nota.
 TAMAYO: Vueseñoría verá 880
 una hazaña lacayota.

*Vanse ROSELA y TAMAYO. Hay ruido de armas. Salen don
 MANRIQUE, don GASTÓN y el DUQUE, RENATO, TIBALDO Y
 GUARDAS acuchillando a don MANRIQUE y don GASTÓN, y
 ellos retirándose*

DUQUE: Matalde, que al de Tolosa

ha muerto

MANRIQUE: Aquesto es injusto.

Si, según las leyes justo

del torneo, ¿es justa cosa

885

que, porque al conde haya muerto,

me prendan, duque perjuro?

GASTÓN: ¿Así guardas el seguro

de estas fiestas?

DUQUE: Encubierto

veniste por darle muerte,

890

fiero español. Ya he sabido

quién eres; y pues has sido

quien en obsequias convierte

las bodas de don Ramón,

si porfía en resistirse,

895

matadle, que el encubrirse

especie fue de traición.

GASTÓN: ¡Ah tirano! ¿de este modo

quieres que el mundo publique

tu infamia?

900

DUQUE: Con don Manrique

prended al de Fox y todo,

que él toda la causa ha sido

de esta desgracia.

MANRIQUE: El valor

de España me da favor.

Muerto, pero no vencido

905

me traerán a tu presencia.

Don Gastón, mis pasos sigue.

Retíranse los dos y van tras ellos los guardas

RENATO: Espántome que le obligue

la pasión a vuexcelencia

para hacer tal.

910

DUQUE: Dadle alcance,

o matadle, o moriré.

TIBALDO: Mira, gran Señor, que fue

el torneo a todo trance.

Si con hierro de dos cortes

quiso justar don Ramón,

915

y le han muerto, ¿qué razón

hay porque no te reportes?

DUQUE: ¡Mal haya el torneo y lanza
De tal valor homicidal

Sale doña ARMESINDA

ARMESINDA: (Alegre por ver cumplida **Aparte** 920
mi libertad y esperanza
vengo, pero el sentimiento
aunque fingido, es forzoso.
Si llorare al muerto esposo,
alma, decidles que miento.) 925
¡Ay, de mí!

DUQUE: De estos enojos
tú eres toda la ocasión.
Por ti han muerto a don Ramón.

ARMESINDA: Testigos serán los ojos,
señor, si el alma ha sentido 930
esta desgracia crüel.

*Hace doña ARMESINDA que se entristece y cáesele el papel que le
dio don MANRIQUE*

DUQUE: Lloras falsa? (¿Qué papel **Aparte**
es el que se le ha caído?)

ARMESINDA: ¡Ay cielos!

DUQUE: Mostrad, veré
lo que dice. 935

ARMESINDA: (El que me dio **Aparte**
don Manrique es. ¡Triste yo!
Ya de veras lloraré.)

Lee el DUQUE la carta

DUQUE: "Tres cosas me han obligado a quebrar
el juramento que me forzaron a hacer
las desgracias que siempre en las fiestas 940
y torneos me han sucedido. La primera es
saber que el conde de Tolosa ha obligado
la voluntad de vuestro padre, el duque,
a que os case con él. La segunda, la
amistad que debo al Conde de Fox--cuyos 945
deseos merecen, Señora, ser por vos
premiados, por no haber jamás excedido

de las leyes que un lícito amor permite--
y la tercera, aunque es la principal,
quiero callarla, por no ofender a la
segunda. Rogad, Señora, al cielo cumpla
vuestra esperanza y el deseo que de
serviros tengo. Don Manrique de Lara."

DUQUE: Mirad si fue mi recelo
cierto,--¡ah, tirana!--por ti
murió don Ramón así.

Pero--¡crüel!--vive el cielo
que he de tenerte en prisión
mientras que tuvieren vida
el español homicida,
y su amigo don Gastón.
Llevalda a una fortaleza,
y las llaves me entregad.

RENATO: ¡Señor!

DUQUE: Llevalda; ¡acabad!

TIBALDO: ¡Señor!

DUQUE: ¡Mal haya belleza
tan cara!

ARMESINDA: Cualquier prisión
alegre el alma recibe,
pues que don Manrique vive
y ya murió don Ramón

***Llevan a ARMESINDA. Sale TAMAYO, con la bacía de barbero y
espada desnuda***

TAMAYO: Algún diablo me ha metido
en dibujos. Di Tamayo,
¿tú torneador y lacayo?
Don Manrique, se ha perdido,
y yo--si el duque me coje--
he de pagar por los dos.
Bacía, escondedme vos,
aunque las barbas me moje.
Nunca más Francia tornero.

Pónese la bacía

DUQUE: ¿Qué hombre es éste?

TAMAYO: Yo, señor.

DUQUE: Prendedle 980

TAMAYO: Ten el rigor.

DUQUE: ¿Quién sois?

TAMAYO: Un pobre barbero
que vengo a sangrar a un músico
digo, un criado que agora
murió por quien Francia llora.
La bacía te hará cierto 985
de que a sangrarle venía.

DUQUE: ¡Echad este loco!

TAMAYO: Bueno.
¡Vive Dios que voy relleno!
Mamóla el duque, bacía.

Vase TAMAYO. Salen los GUARDAS

GUARDA: Tan grande el esfuerzo ha sido 990
del valeroso español,
que, con la ausencia del sol,
la noche ha favorecido
su vida, Señor, de suerte,
que al fin se nos ha escapado. 995
Sólo el de Fox ha quedado,
tan herido, que a la muerte
está.

DUQUE: Pues ponedle preso,
y seguid este enemigo,
que con público castigo 1000
ha de pagarme ese exceso.

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Salen don MANRIQUE y el rey de NAVARRA

MANRIQUE: Don Guillén de Tolosa, cuyo estado,
como hermano, heredó del conde muerto,
viendo al de Fox, mi amigo, aprisionado,
su dañada intención ha descubierto, 1005
porque con Aymerico concertado
que guarde a don Gastón, tiene por cierto,
después que a Fox y su condado rinda,
ser dueño de Narbona y de Armesinda.
Hásela el duque viejo prometido, 1010
y hasta que ella dé el sí de ser su esposa,
la tiene en un castillo, donde ha sido
Armesinda tan firme como hermosa;
porque aunque a nadie el Duque ha permitido
visitarla, sino es al de Tolosa, 1015
ni que la sirva más que una doncella,
no puede persuadirla ni vencella.
Aquesto, gran señor pasa en Narbona.
Amigo soy de don Gastón; y tanto,
que por la libertad de su persona 1020
daré la vida. Pues el cielo santo
de Aragón te ha entregado la corona,
con que tu nombre al moro causa espanto
y obedecerte aqueste reino miro
por sucesor del monje don Ramiro. 1025
Así pise las lunas africanas
la victoriosa cruz de tus banderas,
desterrando las barras catalanas
al sarraceno vil de sus riberas,
que el nombre que de justo y largo ganas, 1030
con don Gastón mostralle agora quieras,
dándome gente y armas, con que pueda
su estado defender, que a riesgo queda.
Perderá el de Tolosa su arrogancia,
y partiendo a Narbona en son de guerra, 1035
las lises quitaré, que le dio Francia,
y las barras pondré de aquesta tierra.
Gozarás a Narbona, si a tu instancia

al Duque venzo, que la paz destierra,
 y libre don Gastón, será testigo 1040
 de lo que vale un verdadero amigo.
 NAVARRA: Don Manrique, el amor que os he cobrado
 a vos y a vuestro padre, el conde muerto,
 por el rey de Castilla desterrado,
 y admitido en mi reino, os hará cierto 1045
 cuanto deseo, que al antiguo estado
 de Castilla volváis; y tornen puerto
 allí vuestros trabajos; mas recelo
 que aun no quiere aplacar su enojo el cielo.
 Con el rey de Castúla, Alfonso Octavo, 1050
 por cartas he tratado que os reciba
 en su gracia, mas lleva por el cabo
 la envidia a su rigor desde que priva
 con él don Lope de Haro, y temo al cabo 1055
 que ha de ser imposible, mientras viva
 su enojo, y de don Lope la privanza,
 cumplir vuestra quietud y mi esperanza.
 Quisiera, don Manrique, para aquesto
 que, restaurando parte del estado
 que habéis perdido, os viera otra vez puesto 1060
 conforme merecéis. Pues el condado,
 de Fox está en peligro manifiesto,
 preso su conde, y él casi usurpado,
 gozad de la ocasión. Yo os daré gente
 con que quede por vuestro fácilmente. 1065
 A mí me está esto bien, porque es frontera
 Fox, de Aragón y, su áspera montaña,
 por donde Francia ha hecho guerra fiera
 diversas veces a Aragón y a España.
 Por aquesta razón, Conde, quisiera 1070
 que, sacando mis gentes en campana,
 ganárades a Fox, que así procuro,
 que estemos, vos honrado y yo seguro.
 MANRIQUE: Señor, si la amistad que he profesado
 con don Gastón, permite, estando preso, 1075
 tan grande ingratitud, que su condado
 le usurpe...
 NAVARRA: Don Manrique, dejaos de eso;
 mi amigo sois también; determinado
 tengo de hacer matarle, que os confeso
 que las guerras que ha hecho a esta corona 1080

piden satisfacción de su persona.
 Si estimáis mi amistad más que la suya,
 yo haré que, despreciando al de Tolosa,
 su hija el de Narbona os restituya
 y, conquistando a Fox, sea vuestra esposa. 1085
 MANRIQUE: Primero el cielo santo me destruya,
 que, siendo yo su amigo, haga tal cosa.
 NAVARRA: Perderéis, no cumpliendo lo que os digo,
 por un amigo conde, un rey amigo.

Vase el rey de NAVARRA

MANRIQUE: ¡Qué notable tentación 1090
 ha combatido mi pecho!
 La honra con el provecho
 grandes enemigos son.
 Si ha de morir don Gastón,
 sin que le dé libertad 1095
 de Aymerico la crueldad
 con que mis ruegos resiste,
 porque su estado conquiste
 ¿en qué agravio su amistad?
 Mas--¡Oh, civil pensamiento!-- 1100
 ¿tal comunicas conmigo?
 Preso don Gastón, mi amigo,
 su hacienda usurparle intento?
 Quimeras sin fundamento
 son; mas, si en prisión crüel 1105
 muere, ¿qué he de hacer? Ser fiel,
 y a pesar de armas y miedo,
 libertarle; y si no puedo,
 morir en prisión con él.
 ¿Mandólo el rey de Aragón? 1110
 Cuando el amigo es de ley
 atropella vida y rey.
 ¿Que importa, si entrambos son
 amigos? La obligación
 que tengo al rey, y su amor 1115
 no ha de manchar mi valor,
 para que su intento siga,
 que no es amigo el que obliga
 a su amigo a ser traidor.
 Estas consecuencias claras, 1120

por más seguras elijo,
 que bien dijo aquél que dijo,
 "El amigo hasta las aras."
 Mas--¡ay, alma!--¿No reparas
 que a Armesinda me han de dar? 1125
 Gran premio, no hay que dudar;
 porque si se ha de romper
 la amistad, sólo ha de ser
 por amor o por reinar.
 Interés y amor me llama 1130
 pero, en fin, soy don Manrique;
 padezca yo, y no publique
 de mí tal caso la fama.
 Amo a quien amigo ama,
 sin poder mi libertad 1135
 olvidar tanta beldad;
 pero atórménteme y muera
 mi amor, como quede entera
 la ley de nuestra amistad.

Sale TAMAYO

TAMAYO: ¡Válgame Dios! Y qué a pique 1140
 de morir está un lacayo,
 si anda cual yo!

MANRIQUE: Tamayo.

TAMAYO: ¡Pardiez! señor don Manrique
 que no lleguemos a nietos
 con esta vida en Narbona. 1145

Ayer se vio la persona
 en temerarios aprietos.
 No soy bueno para espía.
 Mándame tú que haga plaza
 del mandil y la almohaza, 1150
 o que juegue todo un día
 y la noche, aunque a mi padre
 pierda, y no me mandes ser
 podenco de una mujer;
 que no pare y es mi madre. 1155

¡Bravas cosas hay de nuevo!

MANRIQUE: ¿Cómo? ¿Hablaste a don Gastón?

TAMAYO: ¡Sí! ¡Bonica es la prisión,
 y bonico es el mancebo!

Ahí tenemos en el arca 1160
otra vida. No hay entrar
una mosca en el lugar;
y por toda su comarca
se publica que eres muerto.
MANRIQUE: ¿Que soy muerto? 1165
TAMAYO: Sí; y también
que en volviendo don Guillén
de Fox, que dicen que es cierto
el haberse apoderado
de su injusta posesión,
le darán a don Gastón 1170
despachos en un bocado.
MANRIQUE: ¿Que soy muerto yo?
TAMAYO: Tú, pues.
Y aunque entonces lo creí,
y mandé decir por tí
un real de misas, después 1175
que vi a Rosela quedé
desengañado y corrido.
Dice, que el haber fingido
el duque tu muerte, fue
porque Armesinda te adora, 1180
desde que a Narbona fuiste
y muerte a don Ramón diste,
como a su Endimión la Aurora.
Tiénela su padre presa
hasta que dé el sí de esposa 1185
A don Guillén de Tolosa;
y como a voces confiesa
que don Manrique de Lara
sólo su esposo ha de ser,
tu muerte finge, por ver 1190
si así su mal se repara
y de su amor la revoca.
MANRIQUE: ¡Qué! ¿Por eso lo ha fingido?
TAMAYO: Sí; mas tan mal le ha salido
la traza, que, como loca, 1195
sin que a nadie comunique,
no hay en la torre lugar
donde no vaya a buscar
su Torneador don Manrique.
Esto de Rosela sé. 1200

MANRIQUE: ¡Qué! ¿Tan de veras me ama?

TAMAYO: Digo que a voces te llama.

MANRIQUE: Tamayo amigo ¿qué haré?

TAMAYO: Buscar algún hechicero

que te lleve por el viento,

1205

por arte de encantamiento,

que yo no oso ni quiero

meterme más en dibujos.

MANRIQUE: ¡Ay! ¡Quién la desengañara!

TAMAYO: Pues, don Manrique de Lara,

1210

si eso intentas, busca brujos,

que en Navarra y Aragón

no faltan, y cumplirán

tu deseo.

MANRIQUE: En fin, ¿que están

resueltos que don Gastón

1215

mueran?

TAMAYO: Como te lo cuento.

MANRIQUE: No saldrán con su crueldad.

¡Mostrad quien sois, amistad!

¡Ah! ¡Fuera, vil pensamiento;

que ha de vivir don Gastón,

1220

y de Armesinda ha de ser

esposo, con el poder

y armas del Rey de Aragón;

que, pues favor me ha ofrecido

como le usurpe el condado,

1225

diré que, determinado

de darle gusto, he querido

ganar a Fox y a Narbona.

Combatiré hasta sacar

libre a don Gastón, y dar

1230

señales de que me abona

sangre de Lara y valor

de España, porque después

sepan que pisan mis pies

al interés y al amor.

1235

Tamayo, tú has de dar traza

como sepa que no he muerto

Armesinda.

TAMAYO: ¿Yo? Por cierto

que cogiste linda maza.

¿Cómo será eso posible,

1240

si el duque tiene las llaves
de la prisión, como sabes?
Haz tú que sea invisible,
o dame la traza y modo,
pues que el peligro me das. 1245

MANRIQUE: Tú, Tamayo, la hallarás,
que eres hombre para todo.
Esto importa, y me está bien
que si me tiene por muerto,
es mujer, y será cierto 1250
el serlo de don Guillén.

TAMAYO: Mas, que me tienen de dar
un zaparrazo por ti,
extraño.

MANRIQUE: Haz esto por mí.
Y vamos, que voy a hablar 1255
al rey, por dar a un amigo
vida y libertad.

TAMAYO: Yo voy
a Narbona a morir hoy.
¡San Nuflo vaya conmigo!

***Vanse don MANRIQUE y TAMAYO. Salen doña VIOLANTE, y
don GASTÓN en la prisión***

VIOLANTE: No me agradezcas a mí, 1260
don Gastón, este favor;
agradécelo al amor,
que, aunque quejosa de ti,
la industria para librarte
que ves agora me ha dado. 1265
Mi padre, contigo airado,
manda al alcaide matarte
esta noche, y a mi instancia,
dando garrote a otro preso
por ti, te libró. 1270

GASTÓN: Confieso
que eres la lealtad de Francia.
Confieso, doña Violante,
que a poder mi voluntad
usar de su libertad,
quedara con ser tu amante, 1275
en la obligación mayor

que un hombre puede tener;
pero, ¿cómo puede ser
si a Armesinda tengo amor?
Echóse sobre la hacienda 1280
por ser acreedor primero;
y así, aunque pagarte quiero
si no es que palabras venda,
que son solas las alhajas
que me han quedado, no sé 1285
como pagarte podré,
que en palabras pago en pajas.
VIOLANTE: Don Gastón, no quiero más
de que a tu estado te vuelvas
y que en el alma resuelvas 1290
la obligación en que estás
a mi amor, ya que mi hermana,
tan lejos de amarte vive,
que sólo admite y recibe
una pretensión villana 1295
de un falso amigo que tienes,
con quien mi padre la casa.
GASTÓN: ¡Ay, cielos! Si aquesto pasa,
¿por qué a darme vida vienes?
Morirme fuera mejor. 1300
VIOLANTE: (Celos ¿qué vais a decir? **Aparte**
Mas, si vive de mentir
y engañar siempre el Amor,
con una mentira quiero
probar si a Armesinda olvida 1305
don Gastón, que aborrecida,
alegre suceso espero.
GASTÓN: ¿Es don Manrique de Lara
el amigo que me vende?
VIOLANTE: Ése a Armesinda pretende, 1310
y solamente repara
en que vivas, don Gastón;
y así la ocasión ha sido
de matarte. Ha intercedido
por él, el rey de Aragón, 1315
y mi padre, a instancia suya,
despreciando al de Tolosa,
se la ofrece por esposa.
GASTÓN: ¡Válgame Dios! ¡Que destruya

el interés tal amor, 1320
 tanta fe, tanta amistad,
 tanta nobleza y lealtad,
 tanto esfuerzo y tal valor!
 ¡Manrique!...¡ah, ingratos cielos!
 VIOLANTE: En notable riesgo estás, 1325
 si aquí te detienes más.
 GASTÓN: ¡Manrique!... ¡ay, rabia ¡ay, celos
 VIOLANTE: Vete a Fox, y en él advierte
 que te di, Conde, la vida.

Vase doña VIOLANTE

GASTÓN: Mientes. Tú eres mi homicida. 1330
 ¿Aquésta es vida? Ésta es muerte.
 Falsa amistad, ladrón disimulado,
 que lisonjea al que robar procura;
 perro que halaga lo que el manjar dura,
 para morder después que está acabado. 1335
 ¿Cómo es posible que hayas derribado
 con el vano interés de una hermosura
 la más firme amistad y más segura
 que Francia vio jamás y España ha dado?
 Labra en palacio en el verano el nido 1340
 la golondrina, que parece eterno,
 mas huye en el invierno y busca abrigo.
 De la falsa amistad símbolo ha sido.
 Labró el verano, pero huyó el invierno
 de mis trabajos el mayor amigo. 1345

Vase don GASTÓN. Salen TAMAYO y ROSELA

ROSELA: De manera lo ha sentido,
 y tan fuera de sí está,
 que al duque le pesa ya
 de haber su muerte fingido.
 Teme que ha de enloquecer, 1350
 y aunque más la desengaña,
 que vive y que está en España,
 no hay persuadirla a creer,
 sino que con don Gastón
 murió también don Manrique. 1355

TAMAYO: (No sé que traza fabrique **Aparte**
para entrar en la prisión.)

¿En fin, que la crueldad
de Aymerico llegó a tanto
que al de Fox mató?

1360

ROSELA: Es espanto;
no hay persona en la ciudad
que su muerte malograda
no sienta en extremo.

TAMAYO: Y bien;
¿piensa salir don Guillén
con la traza concertada?

1365

ROSELA: En conquistando el condado
de Fox, se desposará
con Armesinda.

TAMAYO: Si hará,
si no vuelve trasquilado.
Don Manrique, mi señor,
parte a su defensa, y lleva
diez mil soldados a prueba
de lealtad y de valor.

1370

Y pues don Gastón es muerto
sin herederos, sin duda
que luego a Narbona acuda;
y en viniendo, ten por cierto
que, vengando a don Gastón,
será duque de Narbona.

1375

Y para honrar mi persona,
dicen que tiene intención,
armándome caballero,
de hacerme caballerizo
mayor; y aunque sea postizo
el cargo, contigo quiero
casarme! que eres rolliza.

1380

1385

ROSELA: ¿Connmigo?

TAMAYO: Mi fe te doy,
si caballerizo soy,
que has de ser caballeriza.
En pago de esto quisiera
que a Armesinda consolaras
y que la desengañaras.

1390

ROSELA: Tamayo, aqueso es quimera.
Ni me ha de creer, ni puedo

entrar a verla ni hablarla. 1395

TAMAYO: ¿Pues cómo podré avisarla?
 ¿qué mujer hay, que un enredo
 no sepa para advertirla
 que mi señor vivo está?

ROSELA: De ninguno lo creerá 1400
 mejor que de ti.

TAMAYO: A decirla
 vengo a questo de Aragón.
 Pero ¿qué traza ha de haber
 para hablarla, si ha de ser
 entrando yo en la prisión, 1405
 y no sabiendo volar?

ROSELA: Guardándola el duque tanto,
 no sé como.

TAMAYO: Haz tú un encanto.

ROSELA: Ten ánimo para entrar
 dentro en un cofre cerrado 1410
 que de vestidos la envió,
 y hablarásla.

TAMAYO: ¿Cómo? Un frío
 de miedo el alma me ha dado.
 ¿Yo en cofre?

ROSELA: Si tan leal
 eres siempre a tu señor, 1415
 no es mucho esto.

TAMAYO: De temor
 me suele venir un mal,
 siempre que estoy encerrado,
 con que se me ablanda el vientre.
 Si me viene después que entre, 1420
 y estoy vivo embalsamado,
 ¿gustarás de verme así?

ROSELA: Hoy le tienen de llevar.
 Si te quieres arriesgar,
 famosa traza te di. 1425
 Determinate, Tamayo.

TAMAYO: Vamos, tornaré sudores.
 ¿A qué no obligáis, señores,
 a un leal y fiel lacayo?

ROSELA: Ven a enterrarte. 1430

TAMAYO: En salud
 me llevan.

ROSELA: ¿Eso te espanta?

TAMAYO: Mi sacristán eres. Canta
cuando esté en el ataúd.

*Vanse TAMAYO y ROSELA. Sale un alarde de soldados, tocando
primero dentro un tambor, y don MANRIQUE detrás, con bastón
de general*

MANRIQUE: ¡El Conde don Gastón muerto, y su amigo
con vida, y sin que tome la venganza 1435
del homicida un ejemplar castigo!
¡Oh, Duque fiero! espera, que si alcanza
a tu Narbona el fuego de mi furia,
no lograrás tu inútil esperanza.
¿Qué alarbe, qué villano de Liguria, 1440
por la codicia de un condado, hiciera
a su mismo valor tan grande injuria?
A Fox he defendido, y defendiera
de tu avara ambición el mundo todo,
por más que el de Tolosa se opusiera. 1445
Presto verás, si escalas acomodo
a tus cobardes muros, que en España
soy heredero del esfuerzo godo.
Manrique y Lara soy. Si en sangre baña
mi enojo tu ciudad, y no perdona 1450
niños y viejos mi sangrienta hazaña,
no te espantes. Marchemos a Narbona,
que la sangre del conde a voces pide
venganza de la muerte que pregon.
El Duque muera; aunque mi amor olvide 1455
a Armesinda, que no hay amor que ablande
pecho donde un fiel amigo reside.
Castigo grande pide injuria grande;
mas--¡ay, cielos crueles!--¿qué castigo
..... [-ande] 1460
la muerte vengará de tal amigo?
..... [-ego]
..... [-igo.]
SOLDADO 1: Famoso don Manrique, marcha luego.
Mete a saco a Narbona; muestra a Francia 1465
tu valor, y la guerra a sangre y fuego;
que pues el de Tolosa y su arrogancia
huyó furioso, y Fox por tuyo queda,

ser tus soldados, es nuestra ganancia.

SOLDADO 2: Aunque el rey de Aragón quejarse pueda 1470
que contra el duque de Narbona vamos,
cuya antigua amistad la guerra veda,
es tan grande el amor que te cobramos,
y tan grande del duque fue el exceso,
que tu gusto y su muerte procuramos. 1475

MANRIQUE: Cuando el rey sepa, amigos, el suceso,
aunque era don Gastón contrario suyo,
confesará el agravio que confieso.
De su valor, su justo enojo arguyo. 1480

Marchemos a Narbona, y sus despojos
gozad mientras me vengo y la destruyo.
Doblad banderas y estandartes rojos;
sacad pendones negros, y entapicen
los vientos la color de mis enojos. 1485

El destemplado parche solemnice
las obsequias y el luto que merece
mi amigo malogrado y infelice,
que contra el fiero duque el cielo
ofrece un castigo cruel; mas, ¿qué castigo
la muerte vengará de tal amigo? 1490

Vanse todos. Sale doña ARMESINDA sola

ARMESINDA: Ya, aunque libertad me den,
no la querrá mi firmeza,
que libertad y tristeza
pocas veces dicen bien.

Llore el conde don Guillén; 1495
podrá ser me ablande ansi
que como cuanto hay en mí
es llanto, pena y dolor,
vestido de mi color,
quizá me obligará a un sí. 1500

Mas ¿para qué ha de querer
el sí de un alma, trasunto
del sepulcro de un difunto
cuya vida solía ser?

Ojos, ya es hora de hacer 1505
los funerales oficios,
de vuestro pesar indicios,
pues funda en vos cada día

Amor la capellanía
de estos tristes ejercicios. 1510

*Descúbrese un cofre en que estará TAMAYO; va respondiendo,
sacando la cabeza y tornándola a meter. Prosigue ARMESINDA*

ARMESINDA: ¿Es posible que murió
don Manrique, y que estoy viva,
cuando de su luz me priva
la muerte, que le eclipsó?
Lengua, responded que no, 1515
y engañadme un rato así.
¿Vive? Decid que sí.

TAMAYO: Sí.

ARMESINDA: ¡Ay, cielos! ¿Quién respondió
el si que el alma oyó?

TAMAYO: Yo.

ARMESINDA: ¡Válgame Dios! ¡Con qué miedo
oyendo esto quedo! 1520

TAMAYO: Quedo.

ARMESINDA: ¿Huiré de aquí? Mas, no.

TAMAYO: No.

ARMESINDA: ¿Hay más temeroso ensayo?
Voz, que mi muerte difieres,
di, ¿soy yo quien eres? 1525

TAMAYO: Eres.

ARMESINDA: ¿Y tú?...Desmayo...

TAMAYO: Tamayo.

ARMESINDA: ¿Quién es Tamayo?

TAMAYO: Lacayo.

ARMESINDA: ¡Válgame el cielo! ¿Hay tal cosa?
No oso hablar de medrosa.

TAMAYO: Osa.

ARMESINDA: Voz, ¿de dónde me has hablado? 1530

TAMAYO: ¿Adónde estás? Embaulado.

ARMESINDA: De oírle estoy temerosa.

Que perdí el seso imagino.

¿Si es esto algún frenesí?

Mas, no. ¿Qué quieres de mí,
voz, que a mi mal vino? 1535

TAMAYO: Vino.

ARMESINDA: Sin duda que desatino

Sale TAMAYO del cofre

TAMAYO: Vino quiero y vino pido,
--¡cuerpo de Dios!--que embutido
en un baúl más de un hora, 1540
por sólo hablaros, señora,
ni he comido ni he bebido.

ARMESINDA: ¡Ay, Jesús! ¿Quién eres, hombre?
¿Cómo entraste aquí?

TAMAYO: No sé.

En arca, como Noé. 1545
Tamayo soy no se asombre.
Don Manrique, mi señor,
tiene de vivir más años,
a pesar de los engaños
de tu padre, que Nestor. 1550
A esto sólo me ha enviado.
Con las armas de Aragón
va a tomar la posesión
de aquel famoso condado,
que será suyo, por muerte 1555
del conde, su gran amigo;
y a mí, que siempre le obligo
con hazañas de esta suerte,
en el cofre que Rosela
de vestidos te envió, 1560
mi industria me sepultó.
Agradece mi cautela
y dame albricias.

ARMESINDA: Si es cierto
que mi español vivo está,
cualquiera joya será 1565
de poco precio.

TAMAYO: No es muerto.

ARMESINDA: Toma este diamante; ten
esta cadena, este anillo;
torna aqueste cabestrillo
y aquestas perlas también. 1570

TAMAYO: ¡Cuerpo de Dios, y qué rico
quedo esta vez!

DUQUE: ¡Abrí aquí! **Dentro**

ARMESINDA: Éste es mi padre, ¡ay de mí!

TAMAYO: ¿Quién? ¿Cómo?

ARMESINDA: El Duque Aymerico.

TAMAYO: De esta vez me hace gormar

1575

oro y joyas. San Onofre,
ayudadme, que en mi cofre
quiero tornarme a embaular.

*Métese TAMAYO en el cofre. Salen el DUQUE y doña
VIOLANTE*

DUQUE: Notable es la confusión

en que estoy puesto, Violante.

1580

Si aquesto pasa adelante,
temo la justa pasión
que don Manrique de Lara
muestra por su amigo, el conde.

ARMESINDA: ¡Señor!

1585

DUQUE: Hija, hoy corresponde

la Fortuna, hasta aquí avara
con tu gusto. Aquí me escribe
y manda el rey de Aragón
que acudiendo a la afición
de don Manrique, que vive,
aunque lo contrario dije,
te despose con él luego.

1590

Yo quiero cumplir su ruego
y tu gusto, que me aflige
el ver venir a Narbona
don Manrique, en son de guerra,
destruyéndome la tierra
de suerte, que no perdona
la vejez ni la puericia
que su rigor fiero alcanza,
diciendo que es en venganza
del conde y de mi injusticia.

1595

Algún gran daño recelo,
que me coge descuidado,
y un español enojado
es ira y rayo del cielo.

1605

ARMESINDA: ¿Sabe él que gustas, señor,
que sea mi esposo?

DUQUE: Sí.

ARMESINDA: ¿Pues tan poco fías de mí

y tan poco puede amor? 1610

¡Bravatas son españolas!

Pasen tempestad y truenos,

verás los cielos serenos,

y el mar amansar sus olas.

Yo quiero desenojarle. 1615

VIOLANTE: Eso mejor lo haré yo,

que Don Gastón no murió.

DUQUE: ¿Cómo?

VIOLANTE: Si juras de darle

por esposa a Don Manrique,

como dices, a mi hermana, 1620

yo haré que venga mañana

a tus pies, Y que publique

pesarle haberte enojado.

DUQUE: Yo lo juro. Pero di,

¿Don Gastón es vivo? 1625

VIOLANTE: Sí;

por mi industria se ha librado

de tu rigor, dando muerte

el alcaide a otro por él.

DUQUE: Confieso que fui crüel.

Contento estoy de esa suerte. 1630

MAÑANA ENTRARÁ EN NARBONA:

estarás, hija, avisada.

ARMESINDA: ¡Cielo eres, prisión amada!

DUQUE: Violante, por tu persona

quedará libre mi estado

de la cólera española; 1635

siendo bastante ella sola

a venceros. Obligado

voy. Hazle luego avisar,

que yo quiero responder

al Rey. 1640

ARMESINDA: Volvióse en placer

mi temeroso pesar.

VIOLANTE: (Esta vez de don Gastón **Aparte**

he de ser esposa.)

*Vase doña VIOLANTE y al irse el DUQUE, vuelve a salir
TAMAYO, y cógele el DUQUE en el cofre, con los pies de fuera*

TAMAYO: ¿Fuese?

ARMESINDA: Sí, tal.

TAMAYO: Mas si acá volviese

DUQUE: Ansí Armesinda, razón 1645

será... ¿Qué es aquesto? Espera.

TAMAYO: Cogióme vivo ¡por Dios!

DUQUE: ¿Qué hacéis aquí? ¿Quién sois vos?

TAMAYO: Un lacayo en su vasera.

(El diablo mi suerte ordena.) **Aparte** 1650

DUQUE: ¿Quién sois?

TAMAYO: (Ya no vivo más.) **Aparte**

Yo, señor, soy un Jonás,

y este cofre es mi ballena.

ARMESINDA: Criado es de don Manrique,

que, con aquesta invención, 1655

entró agora en mi prisión

para que me certifique

de que su señor no es muerto.

TAMAYO: Un Lázaro al natural

soy, que huelo como el mal 1660

sepultado; mas, si es cierto

que don Manrique ha de ser

verno tuyo, perdón pido.

DUQUE: Grande atrevimiento ha sido;

aunque me ha obligado el ver 1665

vuestra lealtad.

TAMAYO: Yo me obligo

de traerte a mi señor

luego aquí, si tu rigor

usa clernencia conmigo.

Diréle que vivo está 1670

el de Fox, y que es su esposa

mi señora y tu hija hermosa.

DUQUE: Venid, pues; que importará,

para que se certifique,

que le desengañéis vos. 1675

TAMAYO: Tumba de mi muerte adiós

ARMESINDA: Amor, venció don Manrique.

Vanse todos. Salen don GASTÓN y RENATO

RENATO: Fox, famoso don Gastón,

a don Manrique de Lara

reconoce. 1680

GASTÓN: ¡Ah, suerte avara!

RENATO: Mandóle el Rey de Aragón

que con sus armas y gente

por fuerza la conquistase,

y que con él se quedase,

y venciendo fácilmente

1685

a don Guillén, de Tolosa

la posesión le ha tomado.

GASTÓN: ¡Ah, falso amigo! El estado

me quitaste con la esposa.

El cielo te dé un castigo

1690

que a quien te conoce asombre.

pero bástate el de nombre

de falso y traidor amigo

Renato, yo me resuelvo

de ira Fox, porque el amor

1695

que, como a propio señor

me tienen todos, si vuelvo

me dará su posesión

RENATO: Temeridad es aquesa.

De la gente aragonesa

1700

tiene puesta guarnición

el rey, y el tener por cierto

que no vives, causa ha sido

de no haberte perseguido.

GASTÓN: Su enojo y rigor advierto;

1705

pero dicen que mandó

don Manrique que dejasen

mis armas sin que borrasen

lo que su traición borró,

y que de Fox no ha querido

1710

llamarse conde; y mi muerte

fingió sentir de tal suerte,

que pienso que fue fingido

que va a asolar a Narbona

en mi venganza.

1715

RENATO: Con eso

querrá encubrir el exceso,

que su deslealtad pregona,

en que después no no le culpe

el mundo.

GASTÓN: Tú dices bien;

aunque la fama también

1720

su falsa amistad esculpe
en el bronce de su afrenta,
que nunca se ha de borrar.
RENATO: Tu muerte ha de procurar,
sin duda; porque si intenta
ser esposo de tu dama
y conde de Fox, ¿quién duda
que se asegure y acuda
a desmentir a la fama
que en viviendo tú, ha de ser
su infamia?

GASTÓN: De aqueste modo,
si soy desdichado en todo,
¿adonde he de ir, qué he de hacer?
No puedo huir a Aragón,
porque es su rey mi enemigo;
Fox, anuncia mi castigo;
Narbona fue mi prisión.
Estoy por darme la muerte.

RENATO: Una pobre fortaleza
me dio la naturaleza,
y, aunque pequeña, hartó fuerte.
Ésa te ofrezco y la vida.

GASTÓN: Aunque la mía aborrezco,
yo la admito y agradezco.
Español, mi agravio pida
al cielo venganza tanta,
que de esta injuria te acuerdes.
La vida pierdas, pues pierdes
la ley inviolable y santa
de la verdad pura y clara,
aunque en la necesidad
dicen que trae la amistad
a las espaldas la cara.

***Vanse don GASTÓN y RENATO. Salen doña VIOLANTE y don
MANRIQUE de luto en cuerpo, y soldados con ellos***

MANRIQUE: Nunca olvida los agravios
la ley de la cortesía
entre los nobles y sabios;
ni la merced de este día
es bien que solos los labios

la agradezcan, que el venir
 a honrar vos el campo nuestro, 1760
 basta, señora, a impedir
 aqueste rigor que os muestro.
 Hoy no se ha de combatir,
 aunque muerto don Gastón,
 y corriendo por mi cuenta 1765
 su injusticia, inútil son
 conciertos, si el Duque intenta
 el darme satisfacción
 VIOLANTE: Conde, ni está la ciudad
 tan sola de armas y gente, 1770
 que miedo Ó necesidad
 la obliguen; ni hay quien intente
 en ella que la amistad
 rompáis, que con don Gastón
 tuvisteis. Sólo he venido 1775
 a desmentir la opinión
 que de su muerte ha tenido
 Narbona, Fox y Aragón.
 Si aqueste luto es señal
 del honrado sentimiento 1780
 de un amigo tan leal,
 trocadle hoy por el contento,
 a vuestra tristeza igual.
 Don Gastón vive, que a ser
 muerto, no tuviera vida 1785
 yo, pues aguardando ver
 una paga agradecida,
 soy amante, aunque mujer.
 Mi padre mandó matalle;
 pero por mi industria huyó, 1790
 y el alcaide por libralle,
 la muerte a otro preso dio
 de su mesmo cuerpo y talle.
 Díóme palabra de ser
 mi esposo por tal favor; 1795
 con que pudo entretener
 mis esperanzas, y amor
 y vos la experiencia hacer
 de esta verdad.
 MANRIQUE: Será poco,
 si vive, que mi contento 1800

me fuerce a volverme loco;
pero duda el pensamiento.
VIOLANTE: Si a creerme no os provoco,
dad, vos, traza para hacer
como os pueda asegurar.
MANRIQUE: Sois, aunque ilustre, mujer;
y es de cuerdos el dudar,
si es de nobles el creer.

1805

Sale TAMAYO

TAMAYO: ¿Qué es de mi señor? El luto
deja, con que cubrir pueda
la tumba del cofre astuto:
ponte galas de oro y seda,
y paga al placer tributo.
Don Gastón resucitó,
como yo resucité
del cofre en que me metió
tu amor. Todo aquesto sé
de Renato, que llegó
a Narbona, y de su vida
ha dado cuenta a Aymerico.
MANRIQUE: No hay quien mi contento impida,
si eso es cierto. Ya publico
la paz que mi guerra olvida.
Hermosa doña Violante,
¡que está vivo don Gastón!
¡que es tu esposo! ¡que es tu amante!
VIOLANTE: Y por el rey de Aragón
lo serás de aquí adelante
de Armesinda a quien te ofrece,
juntamente con la paz
mi padre.

1810

1815

1820

1825

1830

MANRIQUE: Mi dicha crece.
Amor ciego, hazme capaz
de tal bien.

TAMAYO: ¿Qué te parece
de aqueste lacayo?

MANRIQUE: Toque
otra vez templado el parche,
porque el pesar se revoque,
y a Narbona el campo marche.

1835

TAMAYO: Ya no temo rey ni roque.

MANRIQUE: Den a los vientos librea
los alegres estandartes, 1840
porque el sol mis dichas vea,
y entapicen por mil partes
el aire que los desea;
que mañana haré testigo
al mundo de cuán dichoso 1845
soy, pues a Armesinda obligo
que me admita por su esposo
sin ofensa de mi amigo.
Y vos, que sois el valor
de Francia y restauradora 1850
de don Gastón y mi amor,
triunfad en Narbona agora
de este campo vencedor.
VIOLANTE: Sólo serviros procuro.
(Si aquesto adelante pasa, **Aparte** 1855
por mentir, mi amor perjuro
y con mi hermana se casa
mis deseos aseguro,
pues don Gastón pagará
la vida que le ofrecí.) 1860
TAMAYO: Ese luto servirá
de ornamento para mí,
porque soy de *requiem* ya
desde el entierro primero
MANRIQUE: Vamos que vivo después 1865
a mi amigo ver espero,
pues la media vida es
un amigo verdadero.
TAMAYO: Hoy me ha dado San Onofre
la vida que había perdido, 1870
porque no hiciera Godofre
tal hazaña.

MANRIQUE: ¿Cómo?

TAMAYO: He sido
patriarca o patricofre.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Sale don GASTÓN en hábito de peregrino

GASTÓN: Cuando de la inclemencia
que el cielo usa conmigo, 1875
no sacara mi pena otro provecho
más que hacer experiencia
de un falso y doble amigo,
quedara, en mis desdichas, satisfecho.
Mis males prueba han hecho, 1880
en sus adversidades,
de un vidrio que inconstante,
compraron por diamante,
pues son la piedra toque de amistades;
y fuera cosa nueva 1885
hallar amigo en el trabajo a prueba.
Sigue al cuerpo la sombra
cuando el sol está claro,
mas huye si la nube se le opone.
¡Qué bien Ovidio nombra 1890
sombra al amigo avaro,
que en sólo el interés su amistad pone!
Pues por más que propone
seguir su adversa suerte,
si falta la ventura 1895
huye en la noche oscura,
que no hay palabra en la desdicha o muerte,
y fuera cosa nueva
hallar amigo en el trabajo a prueba.
Vidrio fue don Manrique, 1900
por más que le celebra
España, y sombra cuando yo sol era.
¿Qué mucho que publique
ser vidrio que se quiebra,
y huya cual sombra en la ocasión primera? 1905
A Fox gozar espera;
y sin que le avergüence
su amistad, a mi dama,
esposa y dueño llama;
que el interés las amistades vence, 1910

y fuera cosa nueva
 hallar amigo en el trabajo a prueba.
 Huyendo voy a España,
 pues de mi propia tierra
 un falso amigo a desterrarme vino. 1915
 Sólo Amor me acompaña,
 que por hacerme guerra,
 ni le vence el ausencia ni el camino.
 Cual pobre peregrino,
 ando a buscar un hombre 1920
 que convenga conmigo,
 y siendo firme amigo,
 las obras correspondan con el nombre;
 mas sera cosa nueva
 hallar amigo en el trabajo a prueba. 1925

Salen TAMAYO y dos CRIADOS, de camino

TAMAYO: Yo me adelanto a prevenir la cena
 y la posada, mientras don Manrique,
 entre las sombras de estas alamedas,
 pasa la siesta que hace calurosa;
 que entramos ya en España, y las posadas 1930
 son tan malas en ellas, que no haciendo
 aquesta diligencia, no hallaremos
 qué cenar, y me envida el hambre el resto.
 CRIADO 1: A Zaragoza llegaremos presto.
 TAMAYO: En aplacando el sol su furia un poco, 1935
 avisen a mi amo, si durmiere,
 y díganle que voy a apercebirle
 sábanas limpias.

CRIADO 2: ¡Plegue a Dios las halles!

TAMAYO: Sí no están limpias, estarán al menos
 rociadas y dobladas, que es costumbre 1940
 de España durar limpias unas sábanas,
 sirviendo cada noche de esta suerte,
 seis meses sin lavarse.

CRIADO 1: ¡Ay, hosterías
 de Italia y Francia!

TAMAYO: ¡Ay, carne y pan de España,
 y vino de mi santo, cama blanda, 1945
 adonde duermo como en seis colchones!
 ¿Qué cama puede haber en un camino

como una bota de oloroso vino?

CRIADO 1: Si te has de adelantar, ¿qué aguardas?

TAMAYO: Nada;

pico el frisón y parto como un rayo.

1950

Vase TAMAYO

CRIADO 2: ¿Mas qué te hallamos como ayer; Tamayo?

Sale don GASTÓN

GASTÓN: Tamayo oí decir, y don Manrique.

¡Válgame Dios! Si dicen que en Narbona

con Armesinda había de casarse,

¿qué puede ser la causa de que agora

a Francia deje, y, a Aragón camine?

Saberlo quiero. ¡Ay, rigurosos cielos,

si se acabasen mi temor y celos!

CRIADO 1: Sed tengo, y el calor hace excesivo.

CRIADO 2: Si tienes sed, aquí corre un arroyo,

riéndose de ver que no la mates.

CRIADO 1: ¿Yo agua? ¿Yo en mi tripa sabandijas?

¡Maldiga Dios quien casa de aposento

le diere en ellas. Oye, un peregrino

me ha deparado Dios. *Monsiur*, si acaso

la hermana calabaza sufre ancas,

¿quiero dejarme darla un par de soplos,

y probando si es bueno su zumaque,

pues va a San Jaque, le daremos jaque?

GASTÓN: Holgárame de estar tan prevenido,

que trujera con qué refrigeraros;

pero voy tan ajeno de mi gusto,

que no me acuerdo de estas prevenciones.

CRIADO 1: ¡Maldiga el cielo, amén, a peregrino

que puede andar sin el bordón del vino.

CRIADO 2: ¿Vais o venís de España?

GASTÓN: A Monserrate

voy y a San Jaque, y pienso que os he oído

decir que va a Aragón desde Navarra

don Manrique de Lara.

CRIADO 2: ¿Conocéisle?

GASTÓN: Tengo noticia de él

CRIADO 1: A Zaragoza

1955

1960

1965

1970

1975

1980

vamos con él, adonde el rey intenta
 ser su padrino, y celebrar las bodas
 de la hermosa Armesinda; que a esta causa
 habrá dos días que su padre, el duque,
 partió con ella para Zaragoza, 1985
 y con doña Violante, hermana suya,
 porque el rey de Castilla, Alfonso Octavo,
 con el Rey de Aragón y el de Navarra
 quiere verse en Monzón, y todos juntos
 hacer guerra a los moros andaluces. 1990
 Han convidado al duque de Narbona
 a esta guerra; y así para más honra
 quiere casar su hija en su presencia,
 echando el sello a sus venturas todas,
 pues se han de hallar tres reyes a sus bodas. 1995
GASTÓN: (¡Ah, cielo riguroso!) **Aparte**
 ¿Y por qué causa
 don Manrique no va en su compañía?
CRIADO 2: Porque pensó partir a Fox primero
 que a Aragón; mas después le ha parecido
 que queda bien seguro; que quien ama, 2000
 siglos eternos los instantes llama.
GASTÓN: ¿Podría yo hablar?
CRIADO 2: En despertando,
 ¿por qué no? Bien podéis mientras enfrenan
 los caballos que agora están paciando.
 Pero ya ha despertado, e imagino 2005
 que querrá caminar, aunque la siesta
 el rigor de su fuego multiplica
 más donde pica Amor, el sol no pica.
GASTÓN: (¡Buena ocasión se ofrece de vengarme! **Aparte**
 Agravio, yo os haré agora testigo 2010
 de que sé castigar mi falso amigo.

Sale don MANRIQUE

MANRIQUE: ¿No es hora ya de caminar, hermanos?
 Enfrenad y partamos.

CRIADO 1: Es temprano,
 y el calor es terrible.

MANRIQUE: Ya lo veo,
 mas, ¿quién tendrá las riendas al deseo? 2015
 ¡Ah, cielos! ¡Quién supiera de mi amigo!

Que el no saber a donde está, deshace
en parte el gusto de mi alegre boda.
¡Depáramele, Amor! Será cumplida
mi dicha, que sin él está partida.

2020

¿No vais por los caballos?

CRIADO 2: Vamos. ¡Hola!

CRIADO 1: Aqueste peregrino quiere hablarte.

MANRIQUE: Querrá alguna limosna. Enfrena, parte.

*Vanse los CRIADOS. Don MANRIQUE habla a don GASTÓN que
llega encubriéndose*

MANRIQUE: ¿Sois francés?

GASTÓN: No tengo tierra.

MANRIQUE: ¿Cómo no?

2025

GASTÓN: La que tenia

días ha ya que no es mía.

MANRIQUE: ¿Por qué?

GASTÓN: Porque me destierra

un falso amigo hecho al temple

aunque al olio pareció

que una borrasca borró

2030

y obliga a que se destemple

la pintura, que entendí

fuera eterna; mas no dura

la amistad ni la pintura

en el trabajo.

2035

MÁNRIQUE: Es ansi.

¿De dónde sois?

GASTÓN: Tal estoy

por un tirano interés,

que no sé si soy francés

aunque dicen que lo soy.

MANRIQUE: ¿Cómo?

2040

GASTÓN: Vuelvo a dudar luego;

porque mudó el tiempo vano

un amigo castellano,

que ya en la lealtad es griego.

MANRIQUE: Alto: vos no os declaráis.

Tomad, y adiós, que ya es tarde.

2045

Dale limosna, y mira mucho don GASTÓN lo que le ha dado

GASTÓN: De quien sois hacéis alarde.

MANRIQUE: Un doblón es; ¿qué miráis?

GASTÓN: Miro, aunque me maravillo
el doblón que me habéis dado.

¡Doble el dueño y él, doblado! 2050

Más os quisiera sencillo,

y no salieran tan claras

mis desdichas; mas ya son

del modo que vos, doblón,

los amigos de dos caras. 2055

En despreciaros me fundo

hasta que ya el tiempo os borre,

que sois falso, y ya no corre

otra moneda en el mundo.

MANRIQUE: ¿Falso ése? 2060

GASTÓN: El dueño me induce

a que le pierda el decoro,

que aunque reluce, no es oro

todo aquello que reluce.

Amigos hay de apariencia

de oro, que en viendo pobre 2065

al amigo son de cobre.

Ya yo he visto la experiencia.

Ya no hay Eneas, ni Acates,

porque el engaño alquimista,

cadenas hace a la vista 2070

de oro de mil quilates,

pero son hierro; y no yerro,

que ya la amistad más buena

se dura como cadena

con ser amistad de hierro. 2075

MANRIQUE: (O habla aqueste conmigo **Aparte**
o está loco.)

Conócele

¡Don Gastón,

amigo del corazón!

GASTÓN: ¡Nombre me ofreces de amigo,

traidor, cuando fama cobras 2080

de la deslealtad que labras!

De amigo son tus palabras,

y de enemigo tus obras.

Cuando usurpando mi estado,	
con el de Aragón conciertas	2085
mi muerte, por gozar ciertas	
tus traiciones; cuando has dado	
de esposo palabra y mano	
a Armesinda, cuyo pecho,	
casa de aposento ha hecho	2090
el alma que lloro en vano;	
porque tu traición traspasa	
la amistad que ya atropella,	
y por quedarte tú en ella,	
echas al dueño de casa;	2095
¿Cuando me vas a quitar	
mi esposa, amigo me llamas?	
¿No echas de ver que te infamas	
cuando me vienes a dar	
ese nombre, pues con él	2100
pierdes de amigo el decoro?	
Mas quieres parecer de oro,	
y no eres más que oropel.	
La media vida te di	
el día que a tu amistad	2105
te admitió mí voluntad,	
y ésa he de quitarte aquí;	
aunque por haber estado	
con otra media que es tuya,	
es razón que de ella huya,	2110
porque se le habrá pegado	
la peste de la traición	
que tu esperanza hace ufana;	
y como está la mía sana,	
huye de tu contagión.	2115
Mas, por lo que a España debo,	
cuyos nobles naturales,	
por amigos y leales	
los aventajo y apruebo;	
por lo que a mi amor obliga,	2120
y porque a tí te está bien,	
a trueque que no te den	
nombre de traidor, ni diga	
el mundo en tu deshonor,	
haciendo tu culpa clara,	2125
que don Manrique de Lara	

a su amigo fue traidor;
 aquí con mortal castigo
 sepultaré tu deshonra,
 que quiero volver por tu honra, 2130
 por lo que fuistes mi amigo.
 MANRIQUE: Y yo sufrir tus agravios,
 porque soy tu amigo, quiero,
 sin desnudar el acero
 ni la lengua; que los labios 2135
 tienen su enojo con llave,
 y yo no apruebo ni sigo
 el amigo que a su amigo
 sufrir injurias no sabe.
 Y así, aunque me has injuriado 2140
 con la traición que me indicias,
 yo te perdono, en albricias,
 don Gastón, de haberte hallado.
 ¿Yo te he usurpado tu tierra?
 Vé a Fox para que divises 2145
 si en vez de tu Flor de Lises
 han puesto la paz o guerra
 las dos calderas, que son
 las armas con que honra el cielo,
 desde don Diego Porcelo, 2150
 los Laras y su blasón.
 ¿Qué alcaidías he mudado?
 ¿Qué tributos he cogido?
 ¿Qué servicios he pedido?
 ¿Qué monedas he labrado? 2155
 ¿Qué escritura hay que publique
 lo que tu pasión afirma
 adonde diga la firma
 "Conde de Fox, don Manrique."
 No hallarás, sino es cobrado, 2160
 tu patrimonio perdido;
 el de Tolosa, vencido,
 y el de Narbona, obligado
 darte a doña Violante,
 a quien si de esposo diste 2165
 tu palabra, cuando fuiste
 libre por su amor constante,
 ¿qué mucho que intente ser
 esposo de quien no puedes

serlo tú, sino es que quedas 2170
 por perjuro? Tu mujer
 es doña Violante, y yo
 tan tuyo, que la experiencia
 hizo prueba en mi paciencia;
 pues ni la mano sacó 2175
 la espada, haciendo testigos
 mis agravios, ni han bastado
 a que no te haya enseñado
 cómo han de ser los amigos.
 GASTÓN: Si todos como tú son, 2180
 ¡maldiga Dios la amistad!
 ¿Probarás tu lealtad
 con el rey, que en Aragón
 te dio sus armas y gente
 para que a Fox conquistases, 2185
 y con él te levantasas?
 Dirás que la fama miente;
 que pues dices que yo di
 a doña Violante mano
 de esposo, dirás que en vano 2190
 puedes persuadirme así.
 Pero ni quiero creerte,
 ni manchar mi noble acero
 en tu sangre; sólo quiero
 que vivas, pues en tu muerte, 2195
 la infamia que tu honra priva
 morirá; y será mejor
 dejarte vivo, traidor,
 para que tu infamia viva.
 Viva, que si en tí vivió 2200
 de mi vida la mitad,
 que tu rompida amistad
 tan presto del alma echó,
 hoy darte vida he querido,
 aunque el enojo me abrasa, 2205
 por no derribar la casa
 que por huésped me ha tenido.
 MANRIQUE: Pues ¡vive Dios que esta vez,
 aunque tu furia me ofenda,
 no ha de romperse la rienda 2210
 de mi paciencia, y que juez
 tienes de ser y testigo

de mi amistad; y aunque tuerza
hoy mi inclinación, por fuerza
has de ver que soy tu amigo. 2215
¡Hola!

Salen los dos CRIADOS

CRIADO 1: ¡Señor!

MANRIQUE: Esa espada

quítala a ese peregrino.
GASTÓN: ¡Ah, traidor! Bien imagino
lo que tu amistad doblada
intenta. A Aragón me lleva, 2220
porque su rey me dé muerte.
MANRIQUE: Mas para que de esta suerte,
haciendo bastante prueba
de mi amistad, sean testigos
cuantos han visto mi amor, 2225
que ha enseñado mi valor
cómo han de ser los amigos.

***Vanse todos. Salen el REY de Aragón, el DUQUE, doña
ARMESINDA, y doña VIOLANTE***

REY: Un buen día habéis dado a Zaragoza,
famoso Duque, pues de la belleza
de vuestras celebradas hijas goza. 2230
DUQUE: Su humildad favorece vuestra alteza.
REY: Vuestra vejez con verlas se remoja.
Mucho debéis a la naturaleza,
pues cuanto pudo dio a vuestra ventura:
a vos, valor, y a ellas, hermosura. 2235
Ya tengo envidia al conde don Manrique
y lástima notable al de Tolosa;
al uno, en que vuestro hijo se publique;
y al otro, en que no goce tal esposa.
Mas si queréis que lo que siento explique, 2240
vuestra suerte con él es venturosa,
pues si Armesinda es Fénix en belleza,
él es sol en valor y gentileza.
Yo, señora, he de ser padrino vuestro,
que estimo y amo mucho a vuestro amante. 2245
ARMESINDA: La obligación callando, señor, muestro

con que os debo servir de aquí en adelante.

REY: Como el tiempo me hizo en amor diestro,

casi imagino ya, bella Violante,

que me pedís que a don Gastón reciba

2250

en mi amistad y gracia. En ella viva,

pues que vive por vos, y don Manrique,

ejemplo de amistad, único y raro,

a Fox le entregue, y Aragón publique

que está en mi protección y real amparo;

2255

pues cuando de la paz se certifique,

volviendo a ver el sol otra vez claro,

de sus trabajos y prisión pasada,

vendrá a cumpliros la palabra dada.

VIOLANTE: Beso tus pies.

2260

REY: Ya viene el de Castilla

a ver el Pilar santo, consagrado

por la Reina del Cielo, cuya silla

tiene su asiento sobre el sol dorado.

Quiere hacer guerra al moro de Sevilla,

que, soberbio, las parias le ha negado,

2265

y que Navarra y Aragón acuda

para tan santa empresa a darle ayuda.

En pago del socorro de esta guerra

le he de pedir que tornen los de Lara

a su antiguo valor.

2270

DUQUE: El que se encierra

en vuestra alteza, ese favor declara.

REY: Si don Manrique vuelve a ver su tierra,

y en sus estados otra vez le ampara,

a instancia mía, el rey, duque Aymerico,

tendréis un yerno valeroso y rico.

2275

DUQUE: Teniendo a vuestra Alteza por padrino,

¿qué mucho que a su patria restaurado

se vuelva don Manrique?

REY: Yo imagino

que le he de ver como merece, honrado.

Cansado vendréis, duque, del camino.

2280

En mi palacio estáis aposentado.

Andad con Dios, y descansad, que es tarde.

DUQUE: Mil años, gran señor, el cielo os guarde.

*Vanse el DUQUE y sus hijas. Salen don MANRIQUE y don
GASTÓN, de peregrino y quédase don GASTÓN a un lado*

MANRIQUE: (Bien sé que ha de costarme vida o seso **Aparte**
lo que hoy intento hacer por un amigo, 2285
y que espantando al mundo mi suceso,
tiene de ser de mi valor testigo;
mas piérdase la vida, pues profeso
la amistad, cuyas leyes guardo y sigo,
que aunque la vida es mucho, estimo en poco 2290
quedar por un amigo, muerto o loco.)
REY: ¿Qué es esto, don Manrique? ¿En Zaragoza
vos, y tan triste, la color perdida?
Cuando Armesinda vuestra dicha goza,
tan amada por vos y pretendida; 2295
cuando aguardaba de la gente moza
la nobleza alegrar vuestra venida,
con señales de fiesta y de contento,
¿tan triste, vos? Decidme el fundamento.

MANRIQUE: Dame los pies, gran señor, 2300
y no te admire el suceso
de la novedad que ves
y tristeza con que vengo;
que una determinación
despachada en el consejo 2305
de amistad y sentenciada
en mi daño y mi provecho,
me trae a tus pies confuso.

REY: Levantáos, conde, del suelo,
y sin hablar por enigmas, 2310
saciarnos, que estoy suspenso.

MANRIQUE: Ya sabes, Rey poderoso,
lo que al conde de Fox debo
y la amistad que con él
tantos años ha profeso. 2315

REY: Ya sé que Francia y España
os celebra por ejemplo
de la amistad inviolable,
que en vos ha hallado su centro.
Si porque el de Fox está 2320
sin estado y en destierro
por mi causa, don Manrique,
hacéis aquesos extremos,
ya yo, olvidados enojos,
por vuestra ocasión, le he vuelto 2325

a mi gracia y amistad,
y que goce otra vez quiero
a Fox y a doña Violante,
a quien, cuando estuvo preso,
dicen que dio fe y palabra
de esposo...

2330

MANRIQUE: ¡Pluguiera al cielo!
También sabes el amor
que a Armesinda bella tengo,
desde que vi su hermosura
en Narbona.

2335

REY: Sí; ¿a qué efecto
me hacéis tantas prevenciones,
pues ella y su padre mismo
han venido a celebrar
vuestro alegre casamiento?
MANRIQUE: Gran señor, mi amigo el conde
ha seis años que en deseos
a su hermosura dedica
el alma y los pensamientos.

2340

Yo le prometí casarle
con ella, y en el torneo
maté al conde de Tolosa
causa de tantos sucesos.

2345

Y aunque, cuando vi a Armesinda,
Amor encendió mi pecho
llamas que no han apagado
valor, ausencia, ni el tiempo,
ha resistido su furia
la amistad, a cuyo espejo
me miro para enmendar
en su cristal mis defectos.

2350

Aquesto obligó mi amor
a padecer un infierno
de penas, sin esperanza
de alivio ni de remedio,
hasta que doña Violante,
por dar fin a sus deseos,
sospechas a mi amistad
y a don Gastón juntos celos,
me engañó con persuadirme
que el noble agradecimiento
del conde, libre por ella,

2355

2360

2365

le obligó con juramento
 a ser su esposa. Creílo;
 y advirtiera, a ser discreto,
 que la mujer y el engaño 2370
 caudal a la parte han puesto.
 Entré en Narbona de paz;
 y quedando satisfecho
 de que dejaba en su fuerza
 la amistad que estimo y precio, 2375
 concerté mis desposorios
 en ella, por ver que en ellos
 mi padrino habías de ser.
 Vino el duque, y quiso el cielo,
 dilatando mi llegada, 2380
 que no bastasen enredos
 a poner mi fama y honra
 en manos del vulgo necio.
 Encontré de peregrino
 a don Gastón, que creyendo 2385
 lo que en mi agravio la fama
 publicaba, y no advirtiendo
 mis satisfacciones, viene,
 si es lícito, en son de preso
 para que sus ojos vean 2390
 lo que por él hacer quiero.
 Invicto rey de Aragón,
 cartas de Castilla tengo
 en que me perdona el rey,
 y levantando el destierro 2395
 a los de mi noble sangre,
 promete el volverme presto
 mis tierras y patrimonio,
 si olvidando enojos viejos,
 con don Fernán Ruiz de Castro 2400
 amistad y parentesco
 contraigo, dando a su hija
 palabra de esposo y dueño.
 Esto está bien a mi honra,
 a lo que a don Gastón debo, 2405
 a mis parientes y amigos,
 aunque ideal a mi deseo.
 Si el amor que me has mostrado
 con tan magnífico pecho;

las leyes de la amistad 2410
 y el remedio de mis deudos
 te obligan, ansí a tus plantas
 se postren los viles cuellos
 de sarracenos alarbes,
 tu nombre reconociendo, 2415
 que a Aymerico persuadan
 mi intercesión y tus ruegos
 a que a don Gastón admita
 por hijo, que con aquesto,
 desengañando a Armesinda, 2420
 mostrará el mundo en mi ejemplo
 cómo han de ser los amigos,
 tan raros en este tiempo.
 REY: Conde, cuando el rey Alfonso
 no me cumpliera el deseo 2425
 que de veros con quietud
 ha tantos años que tengo;
 el valor que habéis mostrado
 y amistad digna de templos
 y altares, donde eternice 2430
 la fama el renombre vuestro,
 me obliga a hacer vuestro gusto.
 Al rey de Castilla espero
 aquí. Podéis aguardarle.
 MANRIQUE: Prospere tu vida el cielo. 2435
 REY: ¿Adónde está don Gastón?
 GASTÓN: A tus pies, señor, pidiendo
 que en tu gracia me recibas.
 REY: Levantáos, conde, del suelo,
 y alabáos de haber hallado 2440
 un amigo verdadero,
 en la adversidad constante,
 que es milagro en este tiempo.
 Vamos, conde don Manrique,
 y hallaréis al Duque viejo 2445
 y Armesinda.
 MANRIQUE: Gran señor,
 tengo amor, y temor tengo
 que he de perder el juicio
 si el tesoro hermoso veo,
 de quien siendo dueño propio, 2450
 ha de gozar otro dueño.

Lágrimas ablandan mucho,
y al vaso más firme y recio
que resistió golpes grandes,
suele romper un pequeño. 2455

Pasarme quiero a Castilla,
que imagino que no es cuerdo,
siendo vidro la amistad
quien osa ponella a riesgo.
REY: ¿Pues no queréis aguardar 2460
al Rey?

MANRIQUE: Saldréle al encuentro;
y pediréle licencia
para volver a sus reinos.

Adiós, amigo del alma 2465

GASTÓN: Yo, don Manrique, me precio
también, como vos, de amigo,
y si el casamiento acepto
de Armesinda, aunque la adoro,
es más por veros resuelto 2470
de casaros en Castilla,

que por cumplir mis deseos;
que de otra suerte, bien sabe
el amor grande que os tengo,
que a trueco de vuestro gusto
me será gloria el tormento. 2475

MANRIQUE: Conde, esposo de Armesinda
habéis de ser. Yo lo quiero,
y estáis obligado a darme
gusto en todo.

GASTÓN: Yo lo acepto.

MANRIQUE: Dadme, gran señor, licencia 2480

REY: A poner voy en efecto
lo que os tengo prometido,
y a publicar el extremo
de vuestra firme amistad,
porque sepa el siglo nuestro 2485
cómo han de ser los amigos.

MANRIQUE: Tus invictas plantas beso.

Vanse todos, quedando don MANRIQUE solo

MANRIQUE: Solos habemos quedado.
¿Qué habéis hecho, pensamiento?

¿Qué habéis hecho, amistad ciega? 2490
 Alma loca ¿qué habéis hecho?
 Por dar la vida a un amigo,
 ¿es bien haberme a mi muerto?
 ¡Jesús! ¡qué extraña locura!
 Sin Armesinda ¿qué espero? 2495
 ¿Dónde he de ir, que el rey Alfonso
 ni me perdona, ni el cielo
 quiere que a mi estado torne?
 Todo fue fingido enredo
 por casar a don Gastón 2500
 con Armesinda. ¡Ay, tormento!
 Acabadme de matar.
 Necio he sido; sí. ¿No es necio
 quien da el alma? A lo que obliga
 un amigo verdadero 2505
 es a dar la hacienda, el gusto,
 la libertad y el sosiego;
 ¿pero, el alma? aqueso no.
 Si era el alma de este cuerpo,
 Armesinda, ya la he dado. 2510
 Sin vida estoy; ¡bueno quedo!
 Loco estoy sin Armesinda;
 pero, no es mejor que el seso
 pierda un hombre que la fama?
 Claro está. Loco soy cuerdo. 2515
 Más vale que muera yo;
 mas, ¡ay rigurosos cielos!
 que vivo para morir
 de amor, de rabia y de celos.

Sale TAMAYO

TAMAYO: (¡Bravo lugar es aqueste! **Aparte** 2520
 Espantado de ver vengo
 la soberbia de sus calles,
 la riqueza de sus templos.
 Mas mi señor está aquí.
 ¿Qué diablos tiene? Suspenso 2525
 se pasea, y suspirando,
 la vista enclava en el suelo.)
 ¿Has merendado cazuela
 para dar tantos paseos,

o hay moscones en la cola? 2530

MANRIQUE: Sin Armesinda, hay desvelos.

TAMAYO: ¡Oigan! Pasear y darle.

¿Qué es aquesto, qué tenemos?

MANRIQUE: Por mi culpa, por mi culpa.

TAMAYO: "Y por tanto, pido y ruego 2535

a Dios y a Santa María,

a San Miguel y a San Pedro..."

MANRIQUE: ¿Qué dices?

TAMAYO: La confesión,

por ayudarte.

MANRIQUE: Confieso

que estoy loco. 2540

TAMAYO: Yo, también.

¡Ay, celemines! ¿Qué es esto?

Respondedme.

MANRIQUE: ¿Qué respuesta

te tiene de dar un muerto?

TAMAYO: ¿Tú estás muerto?

MANRIQUE: Sí.

TAMAYO: ¿Y con habla?

MANRIQUE: No hablo yo. 2545

TAMAYO: ¿Pues?

MANRIQUE: Mi tormento.

TAMAYO: Ya filosofisticamos.

¡Trabajo tiene el cerebro!

MANRIQUE: Ven acá. Cuando da el alma

un hombre ¿no queda muerto?

TAMAYO: Así lo dijo un albéitar, 2550

tomando el pulso a un jumento.

MANRIQUE: ¿Un amante no da el alma

a su dama?

TAMAYO: Ese argumento

traen siempre los boquirubios,

pero no los boquinegros; 2555

porque, ¿cómo puede estar

sin alma un hombre?

MANRIQUE: Eres necio

porque el alma de su dama

se pasa luego a su cuerpo

TAMAYO: ¿Pues es casa de alquiler? 2560

MANRIQUE: ¡Oyete, loco!

TAMAYO: Hable, cuerdo.

MANRIQUE: Pues si el alma de Armesinda
vivía dentro en mi pecho,
y a don Gastón se la he dado,
muerto estoy. 2565

TAMAYO: El tema es bueno.

MANRIQUE: Digo que no tengo vida.

TAMAYO: Mas que no la tengas. ¡Quedo!

MANRIQUE: Entiérrame.

TAMAYO: Vuelve en tí,
por amor de Dios.

MANRIQUE: ¡Oh, ejemplo
de ingratos! ¿la sepultura
me niegas? 2570

TAMAYO: Yo no la niego,
sino reniego, señor.

¿Qué has comido? ¿Si los berros
de anoche te hicieron mal?

MANRIQUE: Entiérrame. 2575

TAMAYO: Ya te entierro.

(Quiero seguille el humor.)

¿No te has de echar en el suelo?

MANRIQUE: ¿Qué más echado me quieres,
si a mal mis venturas echo?

TAMAYO: El primer difunto en pie
eres que vio el siglo nuestro. 2580

Ahora bien; ya entran en casa
tus parientes y tus deudos,
todos cubiertos de luto.

MANRIQUE: Válgame Dios! ¡Que honre a un necio,
muerto por sola su culpa,
tanta multitud de cuerdos! 2585

Mas sí; que la necedad
es la honrada en estos tiempos,
y muertos, todos son unos 2590
los necios y los discretos.

TAMAYO: Los niños de la doctrina
vienen. Ya entran acá dentro.

¡Oh, qué de sarna que traen!

MANRIQUE: ¿De la doctrina son éstos? 2595

TAMAYO: ¿No lo ves?

MANRIQUE: Por dar doctrina
a los amigos, me quedo
cual niño de la doctrina,

amigo Tamayo, huérfano.
TAMAYO: Las Órdenes Mendicantes
vienen. 2600

MANRIQUE: No entren acá dentro.
TAMAYO: Aguarden, Padres.
MANRIQUE: ¿Qué orden
tendrán ya mis desconciertos?
TAMAYO: Aquesta es la Cofradía
de la Soledad. 2605

MANRIQUE: Discreto
fuiste en traerla, pues solo,
sin Armesinda, padezco.
TAMAYO: Aquésta es de la Pasión.
MANRIQUE: Será la de mis tormentos.
TAMAYO: Estotra es de los Dolores. 2610

MANRIQUE: Terribles son los que siento.
TAMAYO: La Caridad, que a los pobres
entierra.
MANRIQUE: Bien lo merezco
que, por dar, pobre he quedado,
que me compares con ellos. 2615

Mas oye, ¿no hay Cofradía
de la Amistad?
TAMAYO: En el cielo;
que aquí hay muy pocos cofrades,
y éstos son al uso nuevo. 2620

MANRIQUE: ¿Pues no soy cofrade yo?
TAMAYO: Y aun mayordomo de necios,
pues, estando vivo, cumples
las mandas del testamento.
¡Ea! Si te has de enterrar,
y estás difunto, no hablemos. 2625

Los pobres son de las hachas.
MANRIQUE: ¿Cuáles son los pobres?
TAMAYO: Salíos al zaguán, hermanos.
¡Ea! salid; acabemos;
que es muy estrecha esta sala, 2630

y no huele bien el cuerpo.
Los clérigos vienen ya
de la parroquia. ¿daremos
las velas?
MANRIQUE: Bien puedes darles
las velas de mis desvelos. 2635

TAMAYO: Tome cada cual la suya,
desde el cura hasta el perrero
No toméis dos, monacillo.
¿Escondéislas? Ya lo veo.
¡Ea! que el responso cantan. 2640
¿Quieres que sea el **Memento**,
o el **Peccatem me quotidie**,
responso de majaderos?

MANRIQUE: Si el **Memento** es acordarse,
y peno cuando me acuerdo 2645
la hermosura que perdí,
canta olvidos, que eso quiero.
TAMAYO: ¡Va!

Canta

"Peccatem me quotidie."

¿Quién me ha metido en aquesto?
Pero, ¿qué tengo de hacer? 2650
MANRIQUE: Canta.

TAMAYO: Ya va. *"Quia in inferno..."*

Tamayo, ¿tú sacristán?

MANRIQUE: ¿No cantan?

TAMAYO: *"Nulla est redemptio."*

MANRIQUE: Tienes razón, que no tienen
ya mis desdichas remedio. 2655
¡Ay, Armesinda del alma!,
¿qué he de hacer sin ti?

TAMAYO: ¡Silencio!

¡Que no ha de hablar un difunto!
¡Cuerpo de Dios, vaya el cuerpo!
Ya doblan en la parroquia. 2660
¿No escuchas el son funesto?
Oye, **"din, dan, din, don, dron."**

MANRIQUE: Todo eso puede el dinero.

TAMAYO: Ya cantan la letanía.

*"Sancte Petre, ora pro eo; kyrie eleison; Christi eleison; kyrie
eleison."*

MANRIQUE: ¡Ay, confusos devaneos!,
dejadme ir a morir, pues que ya dejo 2665

de mi firme amistad al mundo ejemplo.

Vase don MANRIQUE

TAMAYO: Él se ha ido, y me ha dejado
con el gasto del entierro.

Voy a buscarle. ¡Ay, Amor!

Hijo, al fin, de un dios herrero, 2670
todo lo yerras, como él.

Ir tras de don Manrique quiero,
y dar cuenta a don Gastón
del peligro en que le ha puesto.

El que quisiere enterrarse, 2675
yo soy el sepulturero.

Vengan, que chico con grande,
enterraré a real y medio.

Vase TAMAYO. Salen el REY de Aragón y el DUQUE

REY: Duque, aquesto os importa, y yo os lo ruego. 2680
El condado de Fox casi confina
con el ducado vuestro de Narbona.

No hay quien en Francia aventajaros pueda,
si de estos dos estados hacéis uno.

Cumpliendo aquesto, quedaré obligado, 2685
contento el conde, y vos, rico y honrado.

DUQUE: Señor, si don Manrique vuelve a España,
y por casarse en ella el rey le vuelve
a su primer estado, no me espanto,
que aquesto y la amistad que debe al conde 2690
le obligue a que el amor suyo reprima
por el valor, que como noble estima.

Engañóme Violante, y no me espanto,
amando al conde, porque don Manrique
quitase los estorbos a sus celos,
que me hiciese entender haberle dado 2695
palabra don Gastón de ser su esposo;
que Amor, con ser rapaz, es cauteloso.

Yo le acepto por hijo, que a Armesinda
y a mí nos está bien; pues cuando el conde
no fuera tan ilustre, cuerdo y rico, 2700
basta venir señor, por orden vuestra.

REY: De vuestra discreción dais, duque, muestra.

Llaman a don Gastón.

DUQUE: Sólo recelo
la pena y resistencia de Armesinda,
porque después que estos sucesos sabe,
hace extremos de loca.

2705

REY: Es obediente,
y forzará el ver que yo intercedo
por el de Fox y que quedo obligado.

Sale don GASTÓN, de galán, y un CRIADO después

GASTÓN: Dame, señor, aquesos pies.

REY: Los brazos dad,
conde, al duque, de quien ya sois yerno.

2710

GASTÓN: ¡Vivas, famoso rey, un siglo eterno;
y vos, duque y señor, con la corona
de Francia honréis la vuestra de Narbona.

DUQUE: Por lo bien que os está, lo deseara,
pues siendo mi heredero de importancia
os fuera agora el verme rey de Francia.

2715

CRIADO: El rey Alfonso, octavo de Castilla,
encubierto ha venido a Zaragoza,
y ya a las puertas de palacio llega.

REY: ¡Válgame el cielo! a recibirle vamos.
Duque, venid. Conde, venid, pariente.

2720

DUQUE: Ya te seguimos.

GASTÓN: Cierta es ya mi gloria,
pues ha salido mor con la victoria.

Vanse todos. Salen doña VIOLANTE y doña ARMESINDA

ARMESINDA: Violante, mi muerte es cierta.

¡Ay, español enemigo!
¡Sola la ley de un amigo
es bien que tu amor divierta!

2725

A poder cerrar la puerta
mi amorosa voluntad
a tu injusta liviandad,
dejarte fuera mejor,
pues no ama el que su amor
no antepone a su amistad.

2730

Ordena Naturaleza
que de su patria se aleje

2735

el hombre, y sus padres deje
por la conyugal belleza;
¿y obligate tu nobleza
por un amigo a quebrar
aquesta ley? Por amar 2740
bien pudieras ser traidor,
que los yerros por amor
dignos son de perdonar.
¿Qué he de hacer, Violante mía?
VIOLANTE: Dar consuelo a mis cuidados, 2745
si pueden dos desdichados
hacerse así compañía.
El rey te casa este día
con don Gastón, y los cielos,
para darme más desvelos. 2750
mi industria desbaratada,
te dan muerte, mal casada,
y a mí, de amor y de celos.
¿Que has de ser de don Gastón?
¿Que tu gusto has de rendir, 2755
a mi pesar?

ARMESINDA: Por morir
he de admitir su afición.
Mi padre y el de Aragón
lo mandan. Soy desdichada,
y ansí la muerte me agrada, 2760
aunque sea de esta suerte,
que no hay tan áspera muerte
como vivir mal casada.

Sale ROSELA

ROSELA: Los reyes, señora, vienen
de Castilla y Aragón, 2765
con el Duque y don Gastón.
ARMESINDA: Ya mis obsequias previenen.
VIOLANTE: ¡Qué mala salida tienen
mis deseos, y la hazaña
que mi amorosa maraña 2770
intentó!

ARMESINDA: ¡Ay, fiero Manrique!
mi agravio España publique,
porque te aborrezca España.

*Salen el rey de CASTILLA, el REY de Aragón, don GASTÓN, el
DUQUE y acompañamiento*

CASTILLA: Por esto vine encubierto.

REY: Prudencia notable ha sido, 2775
pues a no venir así,
aunque nos prestara Egipto
sus pirámides famosas;
grana y mármol, Paro y Tiro;
Grecia sus arcos triunfales, 2780
y Roma sus obeliscos,
cualquiera recibimiento,
por más suntuoso y rico,
fuera de poco valor
para el que hemos conocido 2785
en vuestra alteza.

CASTILLA: Ya sé
que me ha de dejar vencido
vuestra alteza en cortesía
como en todo. Yo he venido
a ver aquesta ciudad, 2790
cuyos nobles edificios,
hermosura de sus calles,
riqueza de sus vecinos,
valor de sus caballeros,
claro cielo y bello sitio, 2795
se aventaja al nombre y fama
que sus grandezas ha escrito.
La capilla he visitado,
y en ella el Pilar divino
que a la cristiandad de España 2800
dió milagroso principio.
¡Gran reliquia

DUQUE: ¡Milagrosa!

CASTILLA: Yo os confieso que la envidio,
y que a gozarla en Castilla
viviera alegre, Aymerico. 2805

VIOLANTE: Denos los pies vuestra alteza,

DUQUE: Mis hijas son, rey invicto,
y tus esclavas.

CASTILLA: Mejor
diréis ángeles divinos.

Alzad, señoras, del suelo, 2810
 que yo por cielo le estimo,
 pues con tal belleza quedan
 hechos sus Campos Elíseos.
 ¿De cuál de estas dos bellezas
 ha de ser el de Fox digno 2815
 de llamarse esposo y dueño,
 porque he de ser yo el padrino?
 GASTÓN: Beso tus pies. Mi ventura
 y la lealtad de un amigo,
 tu vasallo, que a ser Dário, 2820
 vieras, señor, un Zopiro,
 premia mi amor con hacerme
 merecedor del sol mismo,
 que a los ojos de Armesinda
 dio sus rayos cristalinos. 2825
 VIOLANTE: (¡Ay de mi, que tal escucho!) **Aparte**
 REY: Vuestra alteza ha merecido
 el vasallo más leal
 que vio el mundo a su servicio.
 CASTILLA: ¿Cómo? 2830
 REY: ¿No ha alzado el destierro
 y estados restituído
 a don Manrique de Lara,
 como a los bandos antiguos
 de los Manriques y Castros?
 Ponga fin, y siendo amigos, 2835
 se case con una hija
 del conde de Castro.
 CASTILLA: Digo,
 que aunque siempre he deseado
 ese suceso infinito,
 que nunca intenté tal cosa, 2840
 aunque por ese camino
 me holgara ver el valor
 de los Laras reducido
 a su hacienda, patria y honra.
 GASTÓN: Todo esto, señor, ha sido 2845
 mayor lealtad y firmeza
 de la fe de un firme amigo
 y al fin, Manrique de Lara.

Sale TAMAYO

TAMAYO: Lleve el diablo los amores;
 porque por sus desvaríos 2850
 ha de andar de ceca en meca
 la paciencia y el jüicio.

GASTÓN: ¿Qué es esto, Tamayo? ¡Quedo!

TAMAYO: ¿Qué quedo? ¡Cuerpo de Cristo!

GASTÓN: Que está aquí el rey de Castilla. 2855

TAMAYO: Aunque esté aquí Valdovinos.
 ¡Bueno has parado a mi amo!

GASTÓN: ¿Cómo?

TAMAYO: Los cascos vacíos,
 busca quien vaya alquilarlos. 2860
 Con tanto extremo ha sentido
 el renunciarte a Armesinda,
 que, loco y desvanecido,
 ha dado en decir que está
 medio muerto y medio vivo. 2865
 Hame mandado enterralle;
 y--¡a fe de quien soy!-- que ha habido
 que ver en la pompa y honra
 de su funeral oficio.
 Si te contara los gastos
 de lutos, hachas y cirios, 2870
 fuera una gran tiramira.
 Algo ha vuelto en su sentido,
 y a mi persuasión está
 sosegado, aunque en suspiros
 se le va el alma a pedazos. 2875
 Tú, señor, la causa has sido.

ARMESINDA: (¡Ay; cielos!, si eso es verdad, **Aparte**
 celebren los ojos míos
 las desdichas de los dos.)

CASTILLA: Notable valor de amigo. 2880

GASTÓN: Yo también tengo de serlo,
 y con la hazaña que él hizo,
 aunque la vida me cueste,
 he de vencerme a mí mismo
 Famosos y invictos reyes, 2885
 ilustre duque Aymerico,
 goce mi amigo a Armesinda,
 y sepa el presente siglo
 que dura en él la amistad

que ensalzaron los antiguos 2890
 de un Pílates y un Orestes,
 de un Teseo y un Perísteo.
 Eneas soy y de este Achates,
 de este Eurialo soy Niso,
 y Picias de este Damón. 2895
 Con vuestra licencia pido
 la mano a doña Violante,
 por quien estoy libre y vivo,
 que así su amor satisfago
 y doy la vida a un amigo. 2900
 REY: Mostráis, don Gastón famoso,
 que los quilates subidos
 del oro de la nobleza
 vuestra sangre ha ennoblecido.
 Yo ruego al duque que os dé 2905
 a doña Violante.

DUQUE: He sido
 venturoso, gran Señor,
 en cobrar tan nobles hijos.
 CASTILLA: Traigan aquí a don Manrique,
 que quien es tan buen amigo, 2910
 también será buen vasallo.
 Aquí el cielo me ha traído
 para que, alzado el destierro,
 y vuelto a su estado, rico,
 de su valor y lealtad hoy 2915
 Yo propio sea testigo.
 Padrino suyo he de ser.
 VIOLANTE: Mi esperanza se ha cumplido.
 ARMESINDA: Loca de contento quedo.
 Dejad el pesar, sentidos. 2920
 Pedid albricias al alma.

Sale don MANRIQUE

MANRIQUE: Dame los pies, rey invicto,
 que con tu presencia espero
 cobrar el seso perdido,
 pues el contento de verte 2925
 refrena mis desvaríos,
 y no es poco refrenallos
 mirando aquí lo que miro.

TAMAYO: ¿Acabóse el mal de madre?
 ¿Hemos de enterrarte vivo,
 o podemos ya decir,
 "vuelve a casa, pan perdido?"
 CASTILLA: Alzaos, conde, de la tierra,
 que por mis ojos he visto
 la nobleza y el valor
 de vuestras hazañas digno.
 No es bien que Castilla pierda
 la presencia de tal hijo,
 sus reyes tan gran vasallo,
 sus grandes tan gran amigo.
 Cuantos estados tuvieron
 vuestros padres, esos mismos
 os restituyo, volviéndoos
 a mi amor.

TAMAYO: ¡Manrique, vitor!

MANRIQUE: Prospere tu vida el cielo.
 GASTÓN: Don Manrique porque envidio
 el nombre que aquesta hazaña
 os ha dado hoy, he querido
 dar también claras señales
 de que, como vos, he sido
 amigo fiel y leal.
 Gozad años infinitos
 la belleza de Armesinda,
 que la mano y alma, rindo
 a doña Violante hermosa.

DUQUE: Ya es el conde su marido.
 Dad a Armesinda la mano.
 MANRIQUE: Si de pesar el jüicio
 perdí, ¿cómo no le pierdo
 de contento y regocijo?
 sol de Francia, perdonad
 si es que juzgáis por delito
 el anteponer a amor
 la lealtad de un fiel amigo,
 y dadme esa blanca mano.

ARMESINDA: Siempre el pasado peligro
 en el contento presente
 se olvida, conde. Yo he sido
 en los fines venturosa,
 si infeliz en los principios,

y vos, mi señor y dueño.

CASTILLA: Porque las guerras que ha habido
entre Aragón y Castilla
tanto ha, sobre el señorío
de Molina de Aragón 2975
se acaben, yo determino
dar el derecho que tengo
en aqueste estado rico
a don Manrique de Lara.

REY: Yo también le doy el mío. 2980

TAMAYO: Nuestra es Molina. ¡Pardiós!
Que en ella labro un molino.

MANRIQUE: Con callar pago mejor
tantas mercedes.

CASTILLA: Venido
he a Aragón por el socorro 2985
que contra el alarbe pido
a vuestra alteza, y quisiera
irme luego.

REY: Apercebidos
tengo veinte mil soldados,
y el de Navarra he sabido 2990
que acudirá con diez mil
brevemente.

CASTILLA: Pues yo elijo
por alférez general
de aquesta guerra a Aymerico,
que de su larga experiencia 2995
felices sucesos fío.

DUQUE: Beso tus pies, gran señor.

CASTILLA: Los dos seremos padrinos.
Vuestra alteza, de Armesinda,
y yo, de Violante. 3000

REY: Digo,
que soy contento.

TAMAYO: Y Tamayo
se queda en perpetuo olvido,
sin darle una sed de agua...
mal dije--una sed de vino.

MANRIQUE: Pide lo que tú quisieres. 3005

TAMAYO: Pues si lo que quiero pido,
es por mujer a Rosela,
y ser tu caballerizo.

MANRIQUE: Lo postrero yo lo acepto.

ROSELA: Yo lo segundo, suplico.

3010

ARMESINDA: Alto, pues.

TAMAYO: Caballeriza
eres. Tu gusto he cumplido.

REY: Venid, condes valerosos,
que dejáis ejemplos vivos,
en que los hombres aprendan
cómo han de ser los amigos.

3015

FIN DE LA COMEDIA

Tirso de Molina. "Cómo han de ser los amigos." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/como-han-de-ser-los-amigos/>